

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/565/Add.1
1º de marzo de 1961

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Noveno período de sesiones
Caracas, mayo de 1961

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA

1960

Segunda parte

LOS SECTORES DE LA PRODUCCION

Nota: El presente texto debe considerarse como incompleto y provisional, y está sujeto a cambios de fondo y forma antes de su impresión definitiva.

INDICE DE MATERIAS

Páginas

Segunda parte. LOS SECTORES DE LA PRODUCCION

Capítulo I. LA INDUSTRIA	1
I. <u>La evolución general</u>	1
II. <u>Análisis de algunas ramas de la industria</u>	3
1. Industrias productoras de materiales básicos e intermedios.	3
a) Siderurgia	3
b) Industrias químicas	9
c) Fabricación de papeles y pasta celulósica	13
d) Cemento	17
2. Industrias mecánicas	17
a) Industrias mecánicas en general, artefactos para el hogar y maquinarias diversas	17
b) Fabricación de equipos eléctricos y motores estacio- narios	19
c) Industria automotriz	25
d) Fabricación de tractores	27
e) Construcciones navales	29
f) Construcción de material rodante ferroviario	30
Capítulo II. LA MINERIA	33
Introducción	33
1. Mineral de hierro	34
2. Cobre	37
3. Plomo y zinc	39
4. Estaño	41
5. Carbón mineral	43
6. Petróleo	45
Capítulo III. LA AGRICULTURA '	47
I. <u>La situación general</u>	47
II. <u>Situación de algunos productos</u>	50
1. El azúcar	50
a) Producción	51
b) Exportaciones	53
c) Cambios estructurales de los mercados	55
d) Precios	58
e) Perspectivas para 1961	60

/2. El algodón

	<u>Páginas</u>
2. El algodón	71
a) Producción	73
b) Consumo y comercio	74
c) Precios	77
d) Perspectivas para 1961	80
3. El cacao	83
a) Producción	83
b) Consumo y comercio	86
c) Precios	87
d) Perspectivas para 1961	91
4. El café (pendiente)	
5. El trigo (pendiente)	
6. El maíz (pendiente)	
7. La carne (pendiente)	

Capítulo I

LA INDUSTRIA

I. LA EVOLUCION GENERAL

El curso reciente de la producción industrial en el conjunto de América Latina se caracteriza por una atenuación del ritmo de crecimiento en 1959 - después de dos años de expansión acelerada - y por una recuperación de ese ritmo en 1960. En efecto, en 1959 la tasa de crecimiento del producto manufacturero de la región fue de alrededor del 7 por ciento, frente a tasas algo superiores al 10 por ciento en los dos años anteriores. En 1960, según los datos provisionales de que se dispone, se ha registrado de nuevo una expansión de más del 10 por ciento con respecto al volumen del año precedente.

Estas características generales de la evolución del producto manufacturero respondieron a tendencias bastante diversas en los distintos países. Sin embargo, cabe afirmar que la transitoria declinación del ritmo de expansión general en 1959 tuvo vinculación con una baja de la demanda global y refleja también los conflictos gremiales que en este año fueron especialmente prolongados y agudos en la Argentina - país cuyos datos tienen gran peso en los totales latinoamericanos -, aunque pueden mencionarse igualmente los ocurridos en el Perú y el Uruguay.^{1/} En 1960 - o durante parte de este año - los impactos depresivos de la baja de la demanda se manifestaron en la Argentina y el Uruguay. En cambio, parecen haber sido ya superados en Colombia y el Perú. En la Argentina después de mediados del año la industria tendió a recuperarse.

Gran parte del aumento general de estos dos años se debe al considerable desenvolvimiento manufacturero experimentado en el Brasil y México, fruto de inversiones de años anteriores y de las crecientes economías externas con que en esos países puede contar el sector industrial. Por lo demás,

^{1/} Además, en este último país el abastecimiento en energía eléctrica se vio severamente restringido durante varios meses con las inundaciones en el valle del río Negro.

la aparente recuperación industrial argentina hacia fines de 1960 parece estar relacionada con el desenvolvimiento de algunas actividades particulares.

El auge industrial de Venezuela se interrumpió en 1960 dentro del marco de una evolución general menos favorable que guarda relación, entre otros problemas, con los que afectan al mercado de su producto principal. Chile, por su parte, sufrió sobre la tercera parte de su población los efectos de los violentos movimientos sísmicos de mayo y su producción industrial bajó levemente después de la amplia recuperación experimentada en 1959.

Como en años anteriores, una característica general de la evolución manufacturera en América Latina fue el considerable impulso de las industrias más nuevas - intermedias y mecánicas - frente al crecimiento apenas vegetativo de gran parte de las industrias destinadas a la producción de artículos de consumo corriente. El hecho de que aquellas ramas industriales de comportamiento dinámico ocupen ya una apreciable proporción del conjunto manufacturero de los países relativamente más avanzados, tiende a mantener los altos incrementos anuales del producto del sector. Gran parte de estas ramas se dedica a la producción de bienes que tienden a sustituir importaciones, pero la capacidad limitada de algunas de ellas ha distado de seguir el rápido crecimiento de la demanda, no obstante su acelerado desarrollo.

II. ANALISIS DE ALGUNAS RAMAS DE LA INDUSTRIA

1. Industrias productoras de materiales básicos e intermedios

a) Siderurgia

La siderurgia, industria clave del desarrollo manufacturero de América Latina, siguió desarrollándose intensamente en los años 1959 y 1960, tanto en el volumen de su producción como en la ampliación de sus instalaciones.

La producción de acero bruto - en franco ascenso en el Brasil y México y de tendencia expansiva más moderada en varios otros países - sobrepasó en 1960 la marca de los 4.5 millones de toneladas, que triplica con creces el volumen de hace un decenio. (Véase el cuadro 1.) Las últimas etapas de este proceso de expansión se han llevado a cabo con una tasa de crecimiento de casi 13 por ciento en 1959 - superior a las de los dos años precedentes - y con otra de 11.5 por ciento en 1960. Esta última cifra corresponde a la máxima utilización de la capacidad instalada, incluyendo la capacidad pre-existente y la que mientras tanto entró en operación. Dados los programas de ampliación que están ejecutándose, es probable que sólo sea transitoria la atenuación del ritmo de crecimiento observada en 1960.

También se experimentó un apreciable aumento en la elaboración de aceros terminados, aunque llama la atención que el ritmo de expansión en este rubro seguía una pauta algo distinta - más débil en 1959 y más fuerte en 1960 - que en la fundición de lingotes. Tal disparidad se debe normalmente a que el ensanche de la capacidad de producción correspondiente a ambos rubros no siempre puede llevarse a efecto con una perfecta sincronización, pero en las presentes circunstancias se origina también en la estructura siderúrgica de la Argentina. Como en este país la producción de laminados es muy superior al volumen de su fundición de acero - la diferencia se cubre con palanquilla importada -, los hechos adversos que afectan la marcha general de su industria de acero, inciden de diversa manera en los respectivos totales latinoamericanos. En este caso particular, el largo conflicto laboral argentino de 1959 afectó más al ritmo de expansión de la producción siderúrgica latinoamericana en el sector de los laminados que en el del acero bruto.

/Cuadro 1

Cuadro 1

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE ARRABIO, ACERO EN LINGOTES Y ACEROS TERMINADOS, 1950, 1955, 1959 Y 1960

(Miles de toneladas)

País	Arrabio <u>a/</u>				Acero en lingotes <u>c/</u>				Aceros terminados			
	1950	1955	1959	1960 ^{b/}	1950	1955	1959	1960 ^{b/}	1950	1955	1959	1960 ^{b/}
Argentina	18	35	32	151	130	218	214	258	268	667	776	884
Brasil	729	1 069	1 560 ^{b/}	1 690	769	1 162	1 866	2 037	623	982	1 519 ^{b/}	1 664
Colombia	-	125	126	152	4 ^{b/}	27	126	159	3 ^{b/}	43	91 ^{b/}	120
Cuba	-	-	-	-	-	-	30 ^{b/}	70	-	15 ^{b/}	21 ^{b/}	50
Chile	112	256	290	280	68	310	441	465	57 ^{b/}	236	307	318
México	227	328	631	752	391	725	1 265	1 426	383	586	1 050	1 198
Perú	-	-	39	39	-	-	52	60	-	-	40	43
Uruguay	-	-	-	-	10 ^{b/}	10 ^{b/}	14 ^{b/}	13	28 ^{b/}	32	45 ^{b/}	43
Venezuela	-	-	-	-	5 ^{b/}	22	81 ^{b/}	78	4 ^{b/}	20	69	66
Otros <u>d/</u>	-	-	-	-	-	-	10 ^{b/}	10	-	-	7 ^{b/}	6
Total América Latina	1 086	1 813	2 697	3 064	1 377	2 534	4 099	4 576	1 366	2 591	3 925	4 392
Tasas de incremento con respecto al año precedente			15.9	13.6			12.8	11.6			8.3	11.9
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950/55 y 1955/60 respectivamente		10.8		11.1		13.0		12.5		13.7		11.1

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

a/ Para México el rubro de arrabio comprende en 1959 y 1960 todo el hierro de primera fusión (incl. el hierro-esponja).b/ Provisional, a base de datos que cubren gran parte del año o la parte preponderante -en capacidad- de las plantas.c/ Incluye acero bruto fundido en formas menores (de tipo palanquillas) por algunas plantas semiintegradas de menor tamaño.d/ El Salvador, Guatemala y Panamá.E/CN.12/565/Add.1
Pág. 4

En la producción de arrabio, los dos últimos totales regionales muestran tasas de expansión de casi 16 y 13.5 por ciento en 1959 y 1960 respectivamente, cifras ambas mucho más altas que las de períodos anteriores.^{2/} Cabe atribuir principalmente esa aceleración del ritmo de crecimiento en el rubro del hierro de primera fusión a los incrementos logrados por el Brasil y México durante los dos años citados, por el Perú durante 1959 con la normalización de las operaciones en la planta de Chimbote, y por la Argentina en 1960 gracias a la puesta en marcha del alto horno de San Nicolás y a la ampliación en la fábrica militar de Zapla. Si bien esta primera etapa de la siderurgia falta todavía en varios países dotados de plantas de aceración y laminación, es muy posible que se registren pronto algunos cambios. En efecto, los nuevos procedimientos de la reducción de hierro - que no suponen inversiones tan grandes como los altos hornos - vienen a abrir la posibilidad de crear plantas integradas adaptadas al tamaño de su mercado interno en países como Cuba cuya actividad siderúrgica se ha limitado hasta ahora a las dos últimas etapas.^{3/}

El fenómeno que convierte a la siderurgia en un sector crítico para el desarrollo económico de América Latina es que, pese a tan importantes adelantos, sigue ahondándose - al menos temporalmente - la brecha entre la producción y la demanda.^{4/} Esta deficiencia, que tiene desfavorables proyecciones desde el punto de vista de una industrialización equilibrada, se torna todavía más grave si se examina a la luz de la limitada capacidad para importar que se padece en gran parte de América Latina - sobre todo en el Brasil y la Argentina - y que no permite satisfacer la totalidad del déficit mediante adquisiciones en el exterior. El vigoroso aumento de la demanda de productos siderúrgicos está fuertemente relacionado con el dinamismo que caracteriza a determinados sectores manufactureros en la fase actual de la evolución latinoamericana, en especial a las nuevas industrias

^{2/} La tasa anual acumulativa de incremento del trienio 1956-58 fue sólo de 6.5 por ciento.

^{3/} Semejantes posibilidades se están considerando también en el Ecuador, país que no posee todavía industria alguna de esta clase.

^{4/} Si bien la producción latinoamericana de acero en lingotes ascendió de 1.4 millones de toneladas en 1950 a 3.6 millones en 1958, las importaciones de acero - computando el peso de los aceros de distinto grado de elaboración con sus equivalentes en acero bruto - se elevaron al mismo tiempo de 2.8 millones de toneladas a alrededor de 3.8 millones.

mecánicas. A ello se agregan las necesidades que se experimentan en otros campos de la actividad económica, como, por ejemplo, la construcción de plantas, las obras de ingeniería y el reequipamiento de los transportes. Por otra parte, la extensión y reposición de oleoductos y gasoductos plantea también grandes necesidades, sobre todo en la Argentina y Venezuela.

En estas condiciones, casi todas las naciones latinoamericanas productoras se han visto obligadas a establecer vastos programas de expansión para sus industrias básicas de hierro y acero y a dedicar considerables esfuerzos a su ejecución. Los proyectos en ejecución o en etapa de preparación avanzada hacen prever para 1965 una producción de acero bruto superior a los 10 millones de toneladas, lo que supone una tasa de crecimiento acumulativo anual entre 16 y 17 por ciento en el lapso intermedio, frente al 13 por ciento acumulativo correspondiente al periodo de 1950-60.

Sin embargo, tan impresionante auge no puede considerarse suficiente. Según los resultados de una reciente investigación de esta Secretaría,^{5/} la demanda aumentará en los próximos años a un ritmo tal que incluso para 1965 cabe prever que subsista un déficit del orden de los 4 ó 5 millones de toneladas, cantidad que supera todavía a las importaciones realizadas en 1958.^{6/} Las naciones que seguirán teniendo por varios años un balance siderúrgico más desfavorable son la Argentina y Venezuela, pero casi todos los demás países - y entre ellos el Brasil y México - requerirán importaciones de menor importancia.

Dos son los obstáculos que retardan el incremento de la capacidad instalada. Uno de ellos es la duración del periodo de gestación, siempre largo de por sí en toda obra siderúrgica, pero que sufre además demoras extraordinarias en ciertas ocasiones, especialmente en aquellos países que emprenden por primera vez el establecimiento de grandes plantas integradas.^{7/} Por otro

5/ Véase "Las perspectivas de la producción y de la demanda de productos siderúrgicos laminados de América Latina", Boletín Económico de América Latina, Vol. IV, No. 2, pp. 1 ss.

6/ Se ha calculado el volumen de los diversos productos siderúrgicos para ambos años con su equivalente en acero bruto.

7/ Así lo confirman las recientes experiencias argentina, colombiana, peruana y venezolana.

lado, aun cuando el financiamiento externo e interno de las grandes inversiones requeridas está en principio resuelto, en la práctica surgen dificultades imprevistas, a menudo precisamente en el plan interno, cuando se trata de la oportuna asignación de fondos en los presupuestos.

Un cambio radical está en vías de producirse en el volumen y la estructura de la producción siderúrgica de la Argentina con la iniciación de las operaciones en la planta de San Nicolás, cuyo alto horno fue puesto en marcha a mediados de 1960. En 1961 se espera poder comenzar a producir en forma integrada, incluyendo la fundición de acero, la laminación y el funcionamiento de las líneas de estañado, con lo cual la planta comenzaría a proveer productos laminados. Además, hacia 1962 deberá concluirse el ensanche e integración de la planta de Zapla.^{8/} Con ambas obras la capacidad total de aceración de la industria argentina se elevará a alrededor de 1 millón de toneladas - frente a la actual de 250 000 -, y la de laminación será superior a los 2 millones, cuando ahora es de alrededor de 950 000.^{9/} Una vez que se haya concluido la segunda etapa de la planta de San Nicolás, o se hayan realizado cualquiera de los demás planes importantes en estudio - el centro siderúrgico de Sierra Grande o una segunda planta sobre el río Paraná - la fundición total de acero podrá sobrepasar los 1.5 millones de toneladas. Sin embargo, aun en tal caso, el país seguirá necesitando considerables importaciones tanto de acero bruto como de laminados.

La planta nacional de Volta Redonda y los otros siete centros integrados del Brasil - gran parte de ellos de tamaño menor - están todos en expansión o preparando ampliaciones de cierta importancia.^{10/} En cuanto a los nuevos proyectos, debe destacarse la construcción en curso de la gran planta Cosipa en São Paulo y de una empresa brasileño-japonesa en Minas Gerais, establecidas para abastecer principalmente la industria automovilística una y la construcción naval la otra. Paralelamente con el adelanto de los programas de expansión se están concretando ciertos planes de cooperación entre algunas

8/ En 1959 se terminó en esta planta la construcción de los dos nuevos altos hornos a carbón de leña, así como de la nueva central eléctrica.

9/ Además, ha sido adquirida para San Nicolás, una instalación para laminar un millón de toneladas de palanquillas a base de tochos.

10/ En el transcurso de los dos últimos años, la empresa nacional puso en funcionamiento varias instalaciones nuevas en coquería y acerería, habiéndose llegado en 1960, con la inauguración del octavo horno de aceración, a una capacidad cercana a las 1 300 000 toneladas.

/plantas que,

plantas que, al menos transitoriamente, tendrán capacidades sobrantes en una etapa u otra de la elaboración y que se complementarán mutuamente (Volta Redonda - Cosipa). Ante la actual orientación de gran parte de las industrias de transformación de hierro y acero, también se están desarrollando importantes capacidades adicionales para la producción de aceros especiales y de calidad. Se prevé para fines de 1962, o poco más tarde, la conclusión de los más importantes proyectos que se ejecutan actualmente, que elevarán la capacidad nacional de aceración a más de 3.5 millones de toneladas.

Por lo que toca al futuro gran centro integrado de Venezuela, levantado en la confluencia de los ríos Orinoco y Caroní, se ha logrado recientemente dar solución a los complejos aspectos jurídicos y financieros que venían retardando su terminación. Asimismo, se trata de resolver con rapidez los problemas tecnológicos pendientes - combustibles, transporte -, y capacitar el personal necesario. La iniciación de las operaciones integradas está prevista para 1962, pero es probable que la elaboración de tubos sin costura a base de productos semiterminados importados comience antes. Cabe consignar que, de la capacidad de 750 000 toneladas de acero bruto originalmente fijada para la primera etapa de la planta,^{11/} aproximadamente la mitad se destinará a la fabricación de productos tubulares. Se prevé una ampliación sustancial para un futuro no lejano.

México es uno de los países latinoamericanos en que el consumo de aceros laminados ha crecido más rápidamente. Durante una serie de años hubo que importar cantidades considerables de acero - entre una tercera y quinta parte de las necesidades -, a pesar de la sostenida expansión de la producción siderúrgica.^{12/} En el período que se estudia las tres plantas integradas, pero especialmente la planta estatal de Monclova, llevaron adelante la preparación y realización de sus planes de expansión.^{13/} Estos y algunas ampliaciones menores en las instalaciones semiintegradas - cuyo aporte a la producción total de acero se destaca en este país - deberán llevar la capacidad

^{11/} Según recientes informaciones, se habría modificado el plan original, previendo en el nuevo una capacidad inicial de un millón de toneladas.

^{12/} En este hecho intervinieron también ciertos problemas de costos, resultantes de las dificultades de transporte en algunas partes del país y de la competencia de productos norteamericanos en diversos rubros siderúrgicos, especialmente por la oferta de chatarra barata cuyo uso sustituye preferentemente la reducción local del hierro.

^{13/} En 1960, Altos Hornos completó la primera etapa de su programa de expansión, cuya meta era una capacidad de 600 000 toneladas, e inició la segunda con que se persigue alcanzar el millón.

mexicana para fines de 1963 a más de 2 millones de toneladas. Además, se hacen gestiones para concretar el proyecto de un importante nuevo centro integrado de 500 000 toneladas de capacidad en la costa del Pacífico.^{14/}

En Chile se ha terminado la segunda etapa del programa de Huachipato con la instalación de un laminador continuo en frío para chapas. Con ello, además de reducir los costos unitarios de la producción, mejorará su calidad. Esos costos y calidad mejores son de especial importancia para Chile, que es el único exportador de cantidades relativamente grandes de productos siderúrgicos. La próxima etapa de la ampliación ^{15/} elevará la capacidad a 650 000 toneladas, y se basa en la previsión de notables ventas al exterior.

Por lo que se refiere a los centros integrados relativamente menores de otros países, cabe mencionar que en la planta de Paz del Río en Colombia se están haciendo ampliaciones destinadas fundamentalmente a la elaboración de productos planos. Se prepara además una próxima ampliación de mayor importancia. En el Perú se estudia la posibilidad de ensanchar la planta electrometalúrgica de Chimbote.

Se han impulsado ciertos proyectos para crear plantas semiintegradas, que son de más fácil realización. Algunos de ellos ya están en vías de ejecución en la Argentina, el Brasil, México y Venezuela. Acaban de ponerse en marcha en Cuba instalaciones de aceración y laminación con capacidad de alrededor de 100 000 toneladas, y en Venezuela se trabaja también en la creación de capacidades semiintegradas adicionales. Cabe consignar, finalmente, que en México entró en operación la primera instalación latinoamericana destinada a la producción de fierro-esponja (reducción de ciertos minerales de hierro en "chatarra sintética"), y en el Brasil se prepara asimismo la implantación del procedimiento.

b) Industrias químicas

Las industrias químicas cobran significación cada vez más destacada en el proceso de desarrollo económico de América Latina, principalmente porque proporcionan una creciente cantidad y variedad de materias intermedias para las demás industrias, la propia industria química, la agricultura y los transportes.

^{14/} El anteproyecto de otra planta de importancia está en estudio.

^{15/} Construcción de un segundo alto horno e instalaciones conexas, y un complemento en la acerería.

Sin embargo, por ostensibles que sean los adelantos registrados en varios rubros químicos (por ejemplo, en la producción petroquímica mexicana o en la fabricación de artículos farmacéuticos en varios países) y por considerables que sean su reciente evolución y su empuje, dista de ser satisfactorio el balance entre los resultados efectivamente logrados hasta ahora y las necesidades existentes. Las importaciones latinoamericanas de productos químicos, que fueron del orden de los 750 millones de dólares en el promedio de los años 1956-58, gravitan sensiblemente sobre el balance de pagos de varios países y el hecho de que no ascendieran a un monto mayor se debe en buena medida a las restricciones del comercio exterior o a los altos precios determinados por los diversos recargos de importación. Por otro lado, el continuo desenvolvimiento económico y tecnológico hace prever una nueva, significativa y acelerada expansión de la demanda en el futuro próximo.

Al considerar el balance de la evolución reciente, conviene tener presentes otras dos circunstancias: a) que las materias primas más importantes, especialmente las provenientes de la explotación y refinación del petróleo y del gas natural, se encuentran en abundancia en gran parte de América Latina, y por lo general a bajo costo; y b) que los costos unitarios de las industrias químicas - sobre todo de las "pesadas" o intermedias - son por lo común altamente sensibles a las escalas de producción, así como a la posibilidad de colocar sus coproductos y subproductos en un mercado bastante seguro.^{16/}

Uno de los hechos más importantes registrados en 1959 y 1960 ha sido la aceleración que ha experimentado el establecimiento de industrias petroquímicas básicas en el Brasil y México así como el progreso en la formulación de proyectos similares en la Argentina. Por su parte, Venezuela ha tratado de resolver los problemas tecnológicos y económicos del grupo de Morón. La reciente evolución en este campo se caracteriza muchas veces por el papel directivo que el estado, en una forma directa o indirecta, se reserva en el desarrollo de los recursos pertinentes. Esa tendencia, que es muy marcada en el Brasil, México y Venezuela, no sólo se manifiesta en el financiamiento por el sector público de las obras necesarias, sino también en ciertas disposiciones legales restrictivas que se han dictado en algunos casos. Sin

^{16/} En la mayoría de los países latinoamericanos, puede mitigarse este último problema merced a la progresiva integración de la industria química en el plano nacional o regional.

/embargo, en

embargo, en tanto que el grupo petroquímico de Morón ha de ser operado estatalmente por entero, en los otros dos países mencionados se alienta la participación del capital privado en las subsiguientes etapas de elaboración de gran parte de los materiales petroquímicos básicos que produce la empresa pública. En la Argentina, paralelamente con la nueva política petrolera, la actividad orientadora del estado se ejerce más bien en la autorización de las inversiones privadas pertinentes.

Los productos cuya demanda - actual o prevista - presta mayor empuje al desarrollo de las industrias petroquímicas son los fertilizantes, las resinas sintéticas para plásticos,^{17/} el caucho artificial y los detergentes, aunque también ofrecen creciente interés los explosivos, los insecticidas y fungicidas, las pinturas, etc.

En el Brasil, prosiguiendo el desenvolvimiento iniciado hace algunos años, se ha normalizado en 1959 y 1960 el funcionamiento de la planta de fertilizantes nitrogenados, vinculada con la refinería de petróleo de Cubatao. Por otra parte, se iniciaron las obras de la fábrica de caucho sintético junto con la gran refinería que se está montando cerca de Río de Janeiro. Hay otras iniciativas diversas, que todavía se encuentran en la etapa de proyectos.

En México, después de algunos años de actividad en marcos muy concretos y reducidos, la petroquímica ha llegado a ser objeto de un programa de mayor envergadura. Antes de finalizar 1959, entró en operación la primera planta dedicada a la producción de dodecílbenzeno (base para detergente), y se han establecido otras dos plantas destinadas a obtener amoníaco anhidro y una tercera para la extracción de aromáticos. A comienzos de 1960 se inició la construcción de una planta de polietileno. Además, se proyectan también otras fábricas o instalaciones complementarias para la elaboración de detergentes, butadieno, estireno, caucho artificial y tetraetilo de plomo.

Los proyectos petroquímicos de la Argentina prevén primeramente la fabricación de caucho sintético, negro de humo, fertilizantes nitrogenados y resinas sintéticas (polietileno). Otras nuevas líneas de producción abarcan la elaboración de resinas plásticas a base de urea, y especialmente cloruro de

^{17/} El volumen de la producción brasileña de resinas sintéticas para productos plásticos aumentó entre los años 1955 y 1959 de 15 000 a 49 000 toneladas, y en el período 1957-59 mantuvo aún una tasa de incremento anual acumulativo de 26 por ciento.

polivinilo a base de carburo de calcio, abrasivos sintéticos y plastificantes.^{18/}

En relación con los proyectos latinoamericanos en ejecución o en adelantada etapa de preparación sobre fabricación de caucho sintético, cabe señalar que representan la creación de una capacidad conjunta de alrededor de 145 000 toneladas, de las cuales aproximadamente 40 000 corresponderían a la Argentina, 65 000 al Brasil y 40 000 a México. Puede preverse que esa producción satisfará aproximadamente las necesidades de los países mencionados cuando los proyectos comiencen a funcionar. Sin embargo, debe recordarse que las necesidades de América Latina en esta materia crecen mucho más rápidamente que el promedio mundial.

En el Perú entró en operación en 1959 una fábrica de explosivos y fertilizantes nitrogenados. En cambio, el proyecto de Colombia ha sufrido ciertas demoras.^{19/} Por su parte, las actividades de la planta de fertilizantes nitrogenados de Venezuela se reducen actualmente a operaciones de tipo experimental.

Conviene subrayar por su interés que las industrias químicas pueden extenderse a América Central, donde se han hecho varios proyectos - sobre todo en relación con la producción de fertilizantes - que ofrecen buenas perspectivas de llevarse a cabo próximamente.

La elaboración de abonos fosfatados a base de materiales minerales nacionales ofrece buenas perspectivas de desenvolvimiento y expansión en el Brasil. En otros países existen planes en estudio o preparación.

El déficit de América Latina en álcalis sódicos apenas ha disminuído, aunque la producción registra últimamente marcados incrementos. Hacia fines de 1960 llegó a su conclusión la planta Solvay en el Brasil, con capacidad para 100 000 toneladas de carbonato de sodio. Recientemente se ha aprobado el plan de inversión para una planta de soda en el sur de la Argentina. Se encuentra todavía en la etapa de estudio el proyecto de Galerazamba, en

^{18/} Se trata principalmente de plastificantes a base de anhídrido ftálico de origen carboquímico.

^{19/} También en Colombia se han llevado a cabo negociaciones tendientes a asegurar el financiamiento necesario para la conclusión de la planta de Barrancabermeja.

Colombia. Hay una expansión de cierta importancia en la capacidad de producción de soda electrolítica en el Brasil, Colombia, México y el Perú, y también existen iniciativas en este campo en la Argentina, aunque en este último país la insuficiente disponibilidad de energía ha impedido la plena utilización de las instalaciones.

c) Fabricación de papeles y pastas celulósicas

La evolución reciente de la industria papelera de América Latina se caracteriza por la continuación de una expansión significativa iniciada aproximadamente a mediados del pasado decenio y en la que vienen participando especialmente países como el Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México y Venezuela. El ritmo de esta expansión sostenida se manifiesta en el hecho de que en 1955-60 la producción de diversas pastas para papeles y cartones - pastas mecánicas, semiquímicas y químicas en conjunto - registró una tasa de incremento anual acumulativo de 16 por ciento. La fabricación de papeles y cartones en conjunto acusó un aumento anual acumulativo de 9.5 por ciento que, aunque menos acentuado que el del rubro anterior, es todavía bastante alto. Ambas tasas de incremento del último quinquenio se comparan favorablemente con las del período 1950-55 que fueron de 6 y 6.5 por ciento respectivamente. (Véase el cuadro 2.)

Considerados aparte, los resultados globales de 1959 y 1960 vienen a confirmar la tendencia al aumento en la producción de pastas, pues las respectivas tasas de crecimiento fueron de 17 y 20 por ciento. Asimismo se advierten incrementos más o menos constantes en la elaboración de papeles y cartones. Las tasas de expansión han sido de 7 y 9.5 por ciento respectivamente, cifras no muy distintas de las del quinquenio anterior.

El consumo total de papeles y cartones aumentó durante 1955-59 a un ritmo algo inferior que la producción, sin que esta diferencia bastara para cambiar sustancialmente el grado de autoabastecimiento. Puede considerarse - sin distinguir entre los diversos tipos de papeles - que América Latina produce actualmente 2 tercios de su consumo en este rubro. En efecto, el total de papeles y cartones producidos internamente fue de 1.6 millones de toneladas en 1959. Las importaciones de los países latinoamericanos ascendieron a 800 000 toneladas.^{20/}

^{20/} Debido al escaso abastecimiento en algunos países, las necesidades reales pueden considerarse algo superiores al nivel del consumo aparente.

Cuadro

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE PASTAS CELULOSICAS, PAPELES Y CARTONES, 1950, 1955, 1959 Y 1960

(Miles de toneladas)

E/CN.12/565/Add.1
Pág. 14

País	Pastas para papeles y cartones				Papeles y cartones (total)				Papel de diarios			
	1950	1955	1959	1960 a/	1950	1955	1959	1960a/	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	38.0	55.9	86.2	90.0	211.0	283.6	346.3	360.0	2.8	21.6	12.0	6.0
Bolivia	-	-	-	-	0.5	0.8 a/	0.9 a/	0.9	-	-	-	-
Brasil	150.8	187.5	275.5	290.0	306.2	426.4	549.9	600.0	37.9	39.5	67.2	68.0
Colombia	0.8	1.3	2.8	3.0	8.2	29.2	48.7	53.0	-	-	-	-
Cuba	-	-	10.0	25.0	35.8	43.6	65.3	87.0	-	-	8.0	15.0
Chile	19.9	20.1	60.2	115.0	44.8	67.3	105.3	120.0	11.0	11.5	48.6	60.0
Ecuador	-	-	-	-	0.6	0.6 a/	0.8 a/	0.8	-	-	-	-
El Salvador	-	-	-	-	0.3	0.3 a/	0.5 a/	0.5	-	-	-	-
Guatemala	-	-	-	-	0.3	0.3 a/	0.6 a/	4.0	-	-	-	-
México	63.0	93.9	198.5	239.0	180.0	228.6	349.9	380.0	-	-	14.0	20.0
Paraguay	-	-	-	-	-	0.4 a/	0.5 a/	0.5	-	-	-	-
Perú	5.0	13.0	25.8	30.0	14.9	26.7	45.1	50.0	-	-	-	-
Uruguay	3.0	5.3	4.8	5.0	24.1	30.0	35.6	36.0	-	-	-	-
Venezuela	-	-	-	-	8.4	12.2	45.0	55.0	-	-	-	-
Total América Latina	280.5	377.0	663.8	797.0	835.1	1 150.0	1 594.4	1 747.7	51.7	72.6	149.8	169.0
Tasas de incremento con respecto al año precedente			17.1	20.0			7.1	9.6			13.0	12.9
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950/55 y 1955/60 respecti- vamente		6.1		16.2		6.6		8.7		7.0		18.4

Fuentes: Informaciones recogidas de los productores o sus asociaciones gremiales y de organismos públicos; estimaciones para algunos países que producen menores cantidades. a/ Provisional. (Para 1960 todas las cifras contienen elementos estimativos).

/De mayor

De mayor importancia son los cambios registrados en los aspectos estructurales de la industria. La producción de pastas acusó un crecimiento más intenso que la elaboración de papeles y ello se pone de manifiesto al relacionar los coeficientes respectivos. Mientras que en 1950 la relación entre pastas y papeles fue de 0.30 y en 1955 de 0.32, en 1960 se elevó a 0.45. Tomando en cuenta las actuales condiciones de operación de la industria papelera latinoamericana, puede considerarse que una relación de alrededor de 0.65 significaría el autoabastecimiento en pastas, cubriéndose el resto de las necesidades mediante el aprovechamiento de papel viejo. Pero aunque actualmente sólo algo más de un tercio del consumo de pastas proviene de importaciones, debe tenerse en cuenta que si América Latina cubriera totalmente su consumo de papeles y cartones por fabricación interna, la presente producción de pastas celulósicas alcanzaría apenas para la mitad de las necesidades.

Las perspectivas de una sostenida expansión con sustitución progresiva son buenas en general y se ha comprobado que en los bosques y campos de gran parte de América Latina existen materias primas en cantidad suficiente como para constituir una constante fuente de abastecimiento si son bien explotadas.^{21/} Los programas tendientes al desarrollo de esta industria prevén en muchos casos la creación de plantas integradas o una paulatina complementación de las fábricas de papel existentes con otras que producen pastas celulósicas.

Merece consideración aparte el problema de la fabricación de papel para diarios. Este rubro es el elemento más dinámico en el grupo de productos terminados y ha señalado los más altos incrementos porcentuales durante el último período. Con todo, este tipo de papel sólo se fabrica en cinco países latinoamericanos y el total producido no representa todavía ni una cuarta parte del consumo de América Latina (23 por ciento en 1959). Esa insuficiencia - cuyo peso es doblemente sensible debido al acelerado crecimiento de la demanda - se deriva de la difícil adaptabilidad de las materias primas no coníferas para la producción competitiva del papel de diario.

^{21/} Esta conclusión no se refiere - o sólo con ciertas reservas - a las materias primas requeridas para producir papel de diarios.

Entre los países que cuentan con suficientes y adecuadas materias primas forestales para satisfacer sus necesidades en papel de diario figura el Brasil, gran consumidor de este producto y hasta ahora muy deficitario en él. Sus planes presentes tienden a elevar dentro de unos tres años a 150 000 toneladas su capacidad y ello representaría duplicar con creces los niveles actuales. Por lo demás, el elemento más significativo en el reciente desarrollo de la industria papelera brasileña es la sostenida expansión en la producción de pastas de eucalipto y la iniciación de la fabricación de pastas a base de fibras no tradicionales (bambú, sisal, etc.). Debe destacarse también que la industria viene sustituyendo paulatinamente sus equipos antiguos con maquinaria moderna.

En el campo de la industria de papel de diarios, el mayor empuje se ha registrado en Chile, país que posee excelentes recursos forestales plantados y se propone aprovecharlos en creciente medida. La planta de Bio-Pío, que en 1960 cumplió su tercer año de trabajo, no sólo asegura ahora la autosuficiencia al país, sino también exportaciones cada vez mayores. (Chile es el único país latinoamericano exportador en este rubro.) La ampliación de la mencionada fábrica a 60 000 toneladas de capacidad se concluyó a comienzos de 1960 y por fortuna sus instalaciones no se deterioraron con el terremoto de mayo. Por otro lado, cabe señalar que en 1959 entró en producción una planta de celulosa al sulfato con capacidad de 70 000 toneladas. Es la primera fábrica latinoamericana que produce este artículo, para la exportación y en 1960 ha realizado ya considerables ventas al exterior. Existen planes para duplicar la capacidad de esta fábrica.

En Cuba aumentó la utilización del bagazo en la producción de pastas. Iniciado este procedimiento en 1958, se ha dedicado especialmente a la fabricación de papel de diario en la que se han logrado considerables incrementos.

Con la habilitación de la fábrica de Tuxtepec en 1958, México ha llegado a ser también productor de papel de diario. La planta mencionada alcanzó la plena utilización de su capacidad instalada en 1960, año en que se comenzaron los trabajos necesarios para dotarla de una primera ampliación.

En Colombia, se ha adelantado la construcción de una nueva gran fábrica integrada, y su puesta en marcha está prevista para mediados de 1961.

/Cabe consignar,

Cabe consignar, finalmente, que en Guatemala ha iniciado sus actividades una planta de tamaño menor y que en Honduras existe el proyecto de instalar una gran industria cuya producción se destinaría principalmente a la exportación.

d) Cemento

La producción de cemento (véase el cuadro 3), que hasta 1956 había registrado una alta tasa de crecimiento,^{22/} acusó en el trienio 1957-59 un ritmo marcado de declinación. En efecto, su incremento bajó en 1957 a un 8 por ciento, el año siguiente a menos de 4 y en 1959 a menos de 3 por ciento. Si no hubiera sido por la expansión en Colombia, México y Venezuela y por la recuperación en Chile - después de una depresión de tres años - del nivel de producción de 1955 la variación del total latinoamericano de 1959 habría resultado negativa, pues en la Argentina, Cuba, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay se registraron descensos y en el Brasil hubo casi estancamiento.

En 1960, el total regional de la producción arroja una tasa de incremento de 6 por ciento con respecto al año anterior, lo que indica cierta recuperación general de la demanda.

Por otra parte, en varios países la industria sigue expandiendo su capacidad o proyecta hacerlo. Se cuentan entre ellos, la Argentina, el Brasil, Colombia, Chile, el Ecuador, México e incluso el Perú, país este último que en el pasado quinquenio virtualmente duplicó su capacidad sin haber podido utilizar últimamente gran parte de este incremento.

2. Industrias mecánicas

a) Industrias mecánicas en general, artefactos para el hogar y maquinarias diversas ^{23/}

La expansión y diversificación de las industrias mecánicas no se restringe a la Argentina, el Brasil y México, países en que este proceso ha tomado de hecho un vuelo espectacular - extendiéndose a la construcción de mecanismos de elaboración compleja e incluso a la de ciertos equipos pesados -, sino que puede observarse en el Uruguay, Chile, Colombia, Perú, Venezuela y Cuba. Por lo demás, en estos cinco países la próxima puesta en marcha de nuevas plantas siderúrgicas o la ampliación de las existentes promete impulsar de nuevo las industrias basadas en la elaboración del acero.

^{22/} Sus incrementos fluctuaron durante una serie de años alrededor del 10 por ciento.

^{23/} Se exceptúan las eléctricas.

Cuadro 3
AMERICA LATINA: PRODUCCION DE CEMENTO EN 1950, 1955, 1959 Y 1960
(Miles de toneladas)

Pais	1950	1955	1959	1960 ^{a/}
Argentina	1 558	1 687	2 370	2 590
Bolivia	38	38	29	35
Brasil	1 386	2 736	3 841	4 222
Centroamérica	59	167	257	278
Colombia	580	1 047	1 348	1 425
Cuba	316	463	678	644
Chile	513	804	807	860
Ecuador	58	146	157	178
México	1 388	2 086	2 678	3 058
Panamá	56	75 ^{a/}	90 ^{a/}	97
Paraguay	-	12	13	14
Perú	331	545	580	565
República Dominicana	73	240	193	200
Uruguay	300	292	409	402
Venezuela	501	1 282	1 872	1 640
Total América Latina	7 157	11 620	15 292	16 208
Tasas de incremento con respecto al año precedente			2.8	6.0
Tasas de incremento anual acumulativo co- rrespondiente a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectiva- mente		10.2		6.9

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas y otras publicaciones periódicas especializadas e información directa.

^{a/} Provisional.

/Los artefactos

Los artefactor para el hogar - refrigeradores y lavadoras eléctricas - se fabrican, a base de componentes nacionales y - según el caso - con el uso de algunas piezas importadas, en la Argentina, el Brasil, México, Chile, Colombia y el Uruguay, y en los tres primeros países se producen ciertos equipos mecánicos para oficinas (máquinas de escribir, etc.). Asimismo se llevan a cabo, o están por implantarse, actividades de ensamble o producción con mayor proporción de elementos importados en los países mencionados y también en el Perú.

En lo que se refiere a la fabricación de diversas maquinarias industriales no eléctricas, se han registrado continuos adelantos en la Argentina, el Brasil y México en la producción de máquinas-herramientas y en la de equipos completos o semicompletos para determinados tipos de industrias. Después de haberse obtenido apreciables resultados en la producción de determinados equipos para las industrias textiles, papel y construcciones, se han establecido en esos tres países industrias destinadas a fabricar algunos importantes elementos para la extracción y elaboración de petróleo.

Un hecho de destacada importancia fue la implantación en el Brasil de la industria pesada - y su desarrollo también en la Argentina -, que está llamada a proporcionar equipos de gran capacidad en materia de compresores, bombas, calderas, etc. a diversas industrias. Asimismo se podrá ofrecer con ella equipos eléctricos pesados al sector de energía e importantes elementos para su instalación - puentes-grúas, hornos eléctricos, etc. - a la siderurgia y a la metalurgia no ferrosa.

b) Fabricación de equipos eléctricos y motores estacionarios.

El progreso logrado en el campo de estas industrias se limita, por ahora, a las naciones más industrializadas de América Latina. En la producción de unidades, cada vez más potentes, del equipo eléctrico pesado - incluyendo los motores eléctricos - cabe destacar el rápido progreso experimentado últimamente en el Brasil. En este país, donde antes de 1956 prácticamente no se había fabricado grandes generadores, se produjeron en 1958 unidades de 4 200 KVA y en 1959 se llegó a construir unidades de 34 000 KVA. En materia de transformadores, hasta 1956 los tamaños más grandes eran de 4 000 KVA (para tensión de 83 KV). Ahora se están fabricando unidades de 50 000 KVA, proyectándose llegar hasta 58 000 KVA. La potencia de los grandes motores eléctricos producidos en el país hasta 1955 no había superado a los 200 CV, tres años más tarde fue posible fabricar unidades de 500 CV y en 1959 se ha pasado

/a montar

a montar en serie unidades hasta 800 CV (produciéndose además algunas de 1 250 CV). La producción de motores eléctricos industriales sobrepasa las 300 000 unidades al año, no tomando en cuenta los fraccionarios (menos de 1 CV), cuya producción es del orden del millón de unidades. Recientemente se inició la fabricación de turbinas a vapor de 1 000 CV, y pueden construirse turbinas hidráulicas hasta de 50 000 CV. Además, en la planta más grande de mecánica pesada del país se están construyendo nuevas instalaciones que permitirán fabricar, desde 1961 equipos para centrales hidráulicas de cualquier tamaño y potencia.

En la Argentina hay varias fábricas que producen actualmente motores eléctricos de gran potencia de hasta 900 CV, grupos de velocidad variable — como el Ward Leonard, por ejemplo — de hasta 250 CV, generadores trifásicos de hasta 1 400 KVA, y convertidores rotatorios de hasta 300 CV con sus tableros de regulación. En cuanto a los motores eléctricos de pequeña y mediana potencia (hasta 10 CV), el total producido en 1956 fue de 220 000 CV, un 35 por ciento del cual correspondió a unidades fraccionarias.

La producción de aceros especiales ha dado notable impulso a la fabricación de equipos eléctricos en Chile. Ultimamente se ha montado transformadores de hasta 5 000 KVA. La producción de motores eléctricos corresponden en gran parte a unidades fraccionarias, de acuerdo con la orientación que le imprime la demanda.

En México algunas empresas grandes y muchas menores se dedican a la fabricación de diverso equipo eléctrico. Se producen en el país transformadores de hasta 1 500 KVA de potencia y otros elementos del equipo pesado, incluyendo motores. En cuanto al equipo eléctrico industrial, la producción de transformadores subió de 43 000 unidades en 1955 a 104 000 en 1958. La fabricación de interruptores se elevó en el mismo período de 68 000 a 151 000 y la de motores eléctricos de 23 000 a 51 000.

En el campo de la fabricación de motores estacionarios diesel y a gasolina, se destaca el nivel de la industria argentina. La industria cuenta con unas treinta plantas que se dedican a la fabricación de motores estacionarios a gasolina de hasta 10 CV y de motores diesel de hasta 150 CV (el grueso de su producción, desde luego, no pasa de los 30 CV). Recientemente se ha montado una fábrica para motores diesel de hasta 1 500 CV. En el programa de
/esta empresa

esta empresa figura la fabricación de varios tipos con potencia de hasta 2 050 CV y de motores rápidos de pequeña potencia. Su producción se destinará principalmente a cubrir las necesidades de la tracción ferroviaria, construcción naval y electrificación rural.

En el Brasil esta industria apenas ha pasado de la producción de unidades de pequeña capacidad. Ultimamente se inició la producción de motores diesel de 5 a 44 CV, importándose alrededor de la mitad de las piezas. Los planes actuales para fabricar motores diesel pesados tienden principalmente a satisfacer las necesidades de la construcción naval.

La producción de motores primarios en México se limita a unidades pertenecientes a las categorías pequeña y fraccionaria, aunque actualmente también se está desarrollando el ensamble de motores diesel de 175 CV. Se han tomado medidas para fomentar esta industria.

Finalmente, cabe consignar que la utilización de piezas integrantes y materias primas nacionales en la fabricación de equipos eléctricos y motores primarios es en general bastante alta, haciendo excepción de México. En la Argentina y Chile la participación del elemento importado - que consiste principalmente en rodamientos, ciertos metales no ferrosos y aleaciones - raras veces excede del 20 por ciento del valor de venta, pero en varios casos es inferior, incluso significativamente. En el Brasil el porcentaje del elemento extranjero fue hasta hace poco más alto, pero la producción nacional de chapas de acero al silicio va reduciéndolo.

c) Industria automotriz

En el Brasil y la Argentina se está desarrollando una industria automotriz con una significativa y progresiva integración en el plano nacional pues en el montaje de los vehículos se utiliza una proporción cada vez mayor de piezas elaboradas localmente. El proceso de transformación en la estructura manufacturera de ambos países se ha visto acelerado con el desarrollo de esta industria. En un futuro próximo parece que la industria también podrá desenvolverse con cierto grado de integración en México, cuyas plantas de ensamble trabajan en la actualidad a base de partes importadas principalmente, con pocos elementos nacionales.^{24/} Se desarrollan asimismo actividades de armaduría

^{24/} El empleo de componentes de producción mexicana en este ramo oscilaba últimamente entre 8 y 22 por ciento del valor total.

en Venezuela y en menor cuantía en Chile, y existen instalaciones de ensamble no concluidas o no utilizadas todavía en Colombia y Cuba.

Para ilustrar los niveles de producción de estas industrias en términos de vehículos terminados, se presentan en el cuadro 4 los datos asequibles sobre número de vehículos automotores producidos en América Latina desde 1955, distinguiendo entre los que pueden considerarse "de fabricación nacional" debido a la incorporación de una mayor proporción de componentes nacionales y aquellos que han sido ensamblados a base de elementos importados.^{25/}

Tres cuartas partes de los 170 000 vehículos aproximadamente que fueron fabricados en América Latina en 1959 y 1960 corresponden al Brasil, cuya industria automovilística ha cumplido ya el cuarto año de su plan de desarrollo. Sus estadísticas de producción denotan un notable adelanto año por año, a pesar de que los totales anuales quedan bastante rezagados de las previsiones originales. En efecto, las cifras de producción de 1959 representan el 83 por ciento, y las de 1960 menos de dos tercios de dichas proyecciones. Las diferencias se derivan de ciertos cambios en los planes de las empresas, de algunos atrasos en la instalación de las plantas y de las limitaciones de la demanda efectiva interna.^{26/}

En 1959, la industria automovilística argentina no pudo alcanzar sus metas propuestas. La mayor parte de los vehículos fabricados correspondió a una sola empresa que opera desde hace más de 4 años y cuyo programa se vio muy afectado con los conflictos laborales registrados durante el período. Los totales de fabricación de 1960 reflejan una mayor participación de las demás empresas del ramo, cuyos planes de inversión y producción han sido aprobados por las autoridades en el curso de los dos últimos años. En la actualidad, estas empresas están principalmente empeñadas en la construcción, instalación o complementación de sus plantas y en la organización de su colaboración con los subcontratistas.

^{25/} En el cuadro y en los presentes comentarios se ha tratado de aplicar un criterio uniforme para clasificar los vehículos producidos en la región en dos grupos: los de "fabricación nacional" y los "ensamblados a base de componentes importados en forma desarmada o semiarmada". En el primer grupo se consideran aquellos vehículos de cuyo peso total por lo menos un tercio corresponde a piezas elaboradas en el país, siempre que el respectivo plan de producción prevea un aumento gradual de esta proporción.

^{26/} En las limitaciones de la demanda interna incide, entre otros, el problema - no resuelto hasta ahora - de los créditos de compra.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: FABRICACION Y ENSAMBLE DE VEHICULOS AUTOMOTORES, 1955-1960 ^{a/}
(Miles de unidades)

País	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960 ^{b/}
A. Fabricación "nacional" ^{c/}							
Argentina	-	6.7	5.2	15.3	26.6	29.7	40.0
Brasil	-	4.6	6.6	29.7	61.1	96.2	130.0
América Latina	-	11.3	11.8	45.0	87.7	125.9	170.0
B. Ensamble de vehículos importados en forma desarmada o semiarmada ^{d/}							
Argentina	...	3.9	2.6	15.4	5.8	3.5 ^{b/}	...
Brasil	1.0	0.2	-	-
México	21.6	31.7	41.5	40.7	39.0	50.8	...
Venezuela	2.9	18.1	13.8	14.8	13.4	14.9	12.0
América Latina	71.9	58.4	69.2	-

Fuentes: Estadísticas oficiales, revistas especializadas e información directa.

^{a/} No se incluyen las motonetas, motocicletas y vehículos similares. En la Argentina, principal productora de este tipo de vehículos, el total de motocicletas y motonetas fabricadas en 1959 fue de 79 mil, más de diez veces el volumen de 1955.

^{b/} Cifras provisionales.

^{c/} Para la definición véase la nota 25 del texto.

^{d/} No se incluyen los datos de Chile, que por lo demás, representan pequeñas cantidades (ni los del Uruguay que, además de desarrollarse dentro de marcos muy estrechos, se limitan a las etapas finales del ensamble o al agregado de carrocerías.)

/Aunque el

Aunque el número de unidades fabricadas y sus incrementos anuales muestran la creciente importancia de la nueva industria automovilística desde el punto de vista del abastecimiento local de las necesidades internas (en el Brasil es perceptible ya el mejoramiento de los transportes gracias a su contribución), las cifras presentadas no ilustran en forma completa las dimensiones que ha adquirido su desarrollo en ambos países.

En primer lugar, los datos sólo muestran la evolución de la fabricación en términos de unidades terminadas, sin indicar la progresiva sustitución de las piezas integrantes importadas por las de producción nacional, proceso que en el Brasil - e incluso en la Argentina - se ha adelantado mucho últimamente. En cuanto a los resultados brasileños, puede considerarse - sólo con cierta aproximación desde luego - que la participación del elemento elaborado localmente en promedio de los distintos vehículos y en promedio para el año 1959 (durante el cual esta participación iba creciendo) fue cercana al 70 por ciento, sobrepasando al 80 por ciento en 1960.^{27/} En lo que atañe a la situación argentina, la utilización de piezas integrantes de fabricación nacional por la principal empresa productora superó en 1959 al 70 y en 1960 al 80 por ciento, siendo asimismo bastante alta en otras dos plantas de menor importancia.

Por otra parte, para apreciar el alcance del desarrollo logrado por esta industria deben también tomarse en cuenta los considerables aportes de capital extranjero y los trabajos preparatorios y de construcción ejecutados. Merece

^{27/} Cabe recordar que la reglamentación brasileña que rige la gradual "nacionalización" de las piezas sólo ha estipulado sus exigencias en términos de porcentajes referidos al peso del automotor terminado, sin fijar las proporciones que debieran alcanzarse en el valor total del vehículo y sin especificar las piezas que debieran fabricarse en el país. Con todo, la progresiva sustitución de las piezas, expresada en términos de peso, guarda cierto paralelismo con la creciente participación de los componentes nacionales en el valor total del vehículo. Así, según cálculos de esta Secretaría, la proporción de nacionalización prescrita en el Brasil para mediados de 1960 en términos del peso - 90 por ciento para algunos tipos de vehículos y 95 para otros - correspondería en término medio a más de 80 por ciento en el valor total (considerando las partes importadas según su valor CIF). Esta relación - y su relativa constancia a partir del 40 por ciento aproximadamente - está vinculada con el hecho de que hay un orden lógico que suele seguir la sucesiva sustitución de los distintos grupos de componentes (desde luego, con ciertas diferencias para los diversos tipos de automotores). En la Argentina, las escalas de la gradual sustitución de piezas se han establecido en términos del valor.

/especial atención

especial atención el desenvolvimiento simultáneo de las industrias auxiliares que, al tiempo que atienden las necesidades de las fábricas de vehículos, podrán suministrar importantes elementos para otros ramos mecánicos. En el Brasil, el sector proveedor de piezas comprende más de 1 200 fábricas, de las cuales alrededor de 100 son de tamaño importante. En la Argentina se observa también un continuo desenvolvimiento y especialmente una creciente diversificación de este grupo manufacturero.

Durante el desarrollo en curso, este sector de la industria auxiliar tuvo que efectuar profundos cambios en sus sistemas productivos y realizar considerables inversiones en nuevas maquinarias, herramientas e instrumentos de medida y de ensayo para poder satisfacer las exigencias en calidad y en cantidad que imponía la fabricación en serie de vehículos. Para la tecnificación de sus procedimientos e instalaciones hubo que recurrir en muchos casos a la experiencia de firmas especializadas. En este aspecto, las empresas de montaje desempeñaron en varias oportunidades un papel de asesoramiento. Asimismo relacionaron a los interesados con las grandes firmas del ramo y a consecuencia de ello las empresas nacionales adquirieron diversas patentes.

En este desarrollo de la industria auxiliar debe destacarse otro hecho. En los dos países se han establecido subsidiarias de algunas empresas internacionales que han iniciado en varios casos nuevos ramos de fabricación. Se espera que en un futuro próximo se llenen algunas lagunas en la provisión de las empresas de montaje, como por ejemplo lograr abastecerlas en forma más completa en piezas forjadas y fundidas. En el Brasil parece aproximarse la fabricación de rodamientos en gran escala.

Aunque el rápido desenvolvimiento del sector automotor ha transmitido - como era de esperar - un poderoso impulso a las industrias de los correspondientes insumos básicos, su expansión no ha podido seguir el ritmo de crecimiento de la demanda.

Como es sabido, el estrangulamiento más sensible subsiste en los productos siderúrgicos, pero el creciente déficit en el abastecimiento de caucho bruto plantea también serios problemas. Lo mismo la Argentina que el Brasil están empeñados actualmente en implantar la fabricación de caucho sintético, y el segundo país está intentando aumentar sus plantaciones de caucho.

/Otro aspecto

Otro aspecto delicado son las crecientes necesidades de combustibles, en particular para el Brasil. Si bien se han logrado últimamente significativos aumentos en la producción petrolera, el país sigue teniendo que importar considerables cantidades y su mercado interno refleja la presión de una demanda creciente. La posición argentina es más holgada, pero aun cuando ese país llegue a ser exportador de petróleo, el fuerte aumento del consumo interno reducirá sus potenciales ingresos cambiarios.

El dispar crecimiento de los recursos productivos que se necesitan plantea también problemas que pueden frenar el ritmo de desarrollo de la industria automotriz. Por lo que se refiere a disponibilidad de mano de obra capacitada, subsisten dificultades, a pesar de la superación parcial de los problemas iniciales que experimentó el Brasil especialmente y de los esfuerzos que se están haciendo todavía en esta materia.^{28/} Otra dificultad es la escasez de divisas necesarias para importar los componentes no producidos en el país, y que representan ineludiblemente montos elevados en las primeras etapas de los respectivos planes de desarrollo. Cabe tener presente, sin embargo, que la finalidad más importante de la implantación de esta rama de producción fue resolver las agudas necesidades del transporte automotor sin tener que incurrir en excesivos desembolsos de divisas. En este sentido - si se supone que la misma cantidad de vehículos que se fabrica en el país sería de otra manera importada - el balance resulta indiscutiblemente favorable. Por otra parte, debe también tomarse en cuenta que la obligación de dedicar todos los años elevados recursos cambiarios a la importación de piezas indispensables para mantener la nueva industria en marcha, significa un elemento adicional de rigidez en las importaciones,

^{28/} Hacia fines de 1959, el número total de obreros en la fabricación brasileña de automóviles y en la industria subsidiaria ascendía ya a unos 70 000, y está previsto que en dos años más se sobrepasan los 100 mil. En cuanto al adiestramiento de los operarios, se han intensificado los programas pertinentes en las escuelas técnicas del gobierno, y las mismas empresas organizan sistemas de capacitación, anticipando para ello la contratación del obrero con respecto a la fecha de su empleo pleno. Asimismo, se han tomado medidas para la capacitación intensiva de profesionales técnicos y administrativos.

/especialmente durante

especialmente durante las fases iniciales del programa.^{29/}

Además, como con el aumento del transporte automotor han de ir a la par el desenvolvimiento de la red caminera y la extensión de las tareas relacionadas con su mantenimiento, es evidente la necesidad de hacer grandes inversiones públicas al mismo, o casi al mismo tiempo en que la creación de una gran industria nueva requiere - por importante que sea el papel que le toca en ella al capital foráneo - un amplio esfuerzo nacional de capitalización privada.

d) Fabricación de tractores

La fabricación de tractores se ve estimulada en algunos países latinoamericanos por las grandes necesidades de mecanización de las faenas agrícolas, por la notoria insuficiencia de los recursos cambiarios para llegar a una solución integral mediante importaciones y por el hecho de que la industria de varias repúblicas está ya tecnológicamente capacitada para abordar esta rama de fabricación. En forma similar a lo ocurrido en la industria automotriz varias firmas extranjeras han mostrado interés desde años atrás en establecer subsidiarias en varios países latinoamericanos, con planes de operación basados en el ensamble local de tractores con una gradual sustitución de las piezas por componentes nacionales.

Hasta ahora sólo se han fabricado tractores en la Argentina, donde el funcionamiento de esta industria se remonta a mediados de los años cincuenta. (Véase el cuadro 5.) En 1959 y 1960 el volumen de la producción argentina

^{29/} A este respecto es de interés mencionar los resultados de un cálculo de esta Secretaría con respecto al "ahorro bruto de divisas" atribuible al desarrollo de la industria automotriz en el Brasil. El valor de la producción acumulada entre los años 1957-60 ascendería a 1 200 millones de dólares en términos del valor CIF del equivalente importado y significaría una economía bruta de divisas del orden de los 700 millones de dólares. Esta última cifra se obtuvo restando al valor de la producción los gastos de importación de piezas complementarias, pagos de regalías y transferencias de utilidades al exterior (aunque no los insumos indirectos: chapas de acero, etc.). A partir de 1961, el programa de fabricación representaría anualmente un valor de 540 millones de dólares y un ahorro bruto de divisas de alrededor de 360 millones. Los cálculos se han basado en el supuesto de que se ejecutarán los planes originales de producción, presentados por las firmas interesadas y aprobados por GEIA. Sin embargo, esos planes han sido parcialmente modificados, sobre todo a raíz del retiro de algunos proyectos por las firmas y de ciertas combinaciones nuevas entre ellas. Por ello, las cantidades pueden ser consideradas como sobreestimadas. Sin embargo, cabe suponer que, a grandes rasgos, se ha mantenido la validez de lo que más interés presenta en esta relación, a saber, la proporción entre el volumen de producción de automotores y las consiguientes obligaciones cambiarias.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE TRACTORES EN ARGENTINA Y BRASIL, 1954-60 y
PRODUCCION PREVISTA PARA 1961 a/

(Unidades)

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960 b/	Producción prevista para 1961
Argentina	355	3 926	8 195	8 522	9 569	11 938	16 200	(21 800)
Brasil	-	-	-	-	-	-	600	(15 000)
Total	355	3 926	8 195	8 522	9 569	11 938	16 800	(36 800)

Fuente: Para la Argentina 1954-59 Dirección Nacional de Estadística y Censos; para 1960 y Brasil estimaciones basadas en informaciones oficiales o directas.

a/ En México se han ensamblado menores cantidades en 1958 y a comienzos de 1959.

b/ Provisional.

ha alcanzado 12 000 y 16 000 unidades respectivamente, de las cuales la mayor parte fue montada con una participación relativamente alta (alrededor de 70 por ciento), de componentes nacionales correspondiendo el resto a unidades ensambladas con baja proporción nacional. En 1959 el gobierno procedió a reglamentar nuevamente el desarrollo de la industria. Según las nuevas normas, las firmas interesadas deben someter a la autoridad pertinente planes de producción para por lo menos cinco años, indicando los sucesivos porcentajes de integración local, con respecto a los cuales el decreto fija un mínimo de 40 por ciento para el primer año y de 80 por ciento para el quinto. Con el fin de estimular la sustitución aun dentro de dichos márgenes, el reglamento establece una escala decreciente para la proporción de piezas importables sin recargo durante los sucesivos años del período de transición y, por otra, fija una escala creciente con respecto al volumen máximo de producción en función del grado de nacionalización que se haya alcanzado.

Se espera que para 1961 la producción total pueda ascender a cerca de 22 000 unidades y el año siguiente a unas 25 000, cifra que, según estimaciones más recientes, correspondería aproximadamente a las necesidades nacionales normales, cubriendo los requerimientos de la reposición de las maquinarias en uso y de un progresivo aumento en su número. A comienzos de 1959 estaban en

/uso unos

uso unos 94 000 tractores, de los cuales cerca de un tercio había sido fabricado o ensamblado en el país. En algunos planes se prevé la fabricación de ciertos componentes para tractores conjuntamente con los que se utilizarán en otras maquinarias agrícolas y en camiones, con la consiguiente reducción de los costos unitarios.

En el Brasil la industria de tractores está todavía en la etapa de formación, habiendo sido dictada la reglamentación correspondiente - con normas análogas a las que rigen la fabricación de vehículos automotores - a comienzos de 1960. Se aprobaron los proyectos de diez firmas entre veinte que habían sido presentados y en diciembre salían de fábrica los primeros tractores de producción nacional. Los planes aprobados establecen una producción total de alrededor de 15 000 tractores para 1961, con una "nacionalización" inicial de 70 por ciento, previéndose para 1962 la fabricación de 31 000 unidades con creciente sustitución de las piezas. Esa capacidad correspondería a las necesidades actuales, estimadas en 10 000 unidades anuales para aumentar la mecanización agrícola más los requerimientos de reposición. A fines de 1959, el parque existente en el Brasil comprendía 74 000 unidades utilizadas principalmente en los cultivos del arroz, algodón, mijo, caña de azúcar y café.

Recientemente han surgido nuevos planes tendientes a la implantación de esta industria en México, país que en 1958 armaba ya tractores, en tanto que en Venezuela se está estudiando la conveniencia de dar estímulos al ensamble en el país.

e) Construcciones navales

Los proyectos que han sido formulados últimamente en algunos países en materia de construcción naval se han adelantado en varios aspectos, y ello es signo de que la industria manufacturera latinoamericana ha iniciado otra etapa importante de su evolución.

El programa de mayor envergadura corresponde al Brasil y comprende la creación de varios astilleros nuevos, algunos de ellos de tamaño mediano, así como la ampliación y modernización de otros ya existentes. Hasta fines de 1959 se han iniciado los trabajos en diez establecimientos y actualmente se encuentran varios barcos en construcción. En una primera etapa se construirán unidades hasta de 5 000 toneladas - e incluso algunos de 10 000 -

/de porte

de porte bruto, pasando en la siguiente a montar también otras de mayor capacidad (25 000 toneladas). Dentro de pocos años las distintas instalaciones permitirán construir buques con una capacidad total de más de 150 000 toneladas de porte bruto al año.

En la Argentina están en preparación, y en parte en ejecución, importantes proyectos nuevos. Existen en el país dos astilleros con instalación moderna, y en uno de ellos se están montando actualmente tres buques gemelos de 5 000 toneladas de porte bruto cada uno.^{30/}

Tanto el Brasil como la Argentina cuentan con un núcleo de industrias auxiliares que, al desarrollarse, permitirían suministrar gran parte de los materiales necesarios para las construcciones navales. Desde luego la importación de ciertas piezas y de una parte del acero necesario aumentará considerablemente los compromisos en divisas. En lo que se refiere a los conocimientos técnicos especiales, corresponderá un papel importante a las firmas extranjeras que participan en la mayoría de los proyectos brasileños y en dos nuevos previstos en la Argentina.

En el Perú se registran progresos también en materia de construcción naval. En los astilleros del Callao - cuya expansión se proyecta ahora - se procedió recientemente a la botadura del primer barco de 6 000 toneladas. En el propio Perú y en algunos otros países - Chile y México entre ellos - está en vías de desarrollo la construcción de barcos de menor calado para la pesca y otros fines.

f) Construcción de material rodante ferroviario

En contraste con la vitalidad que se manifiesta en el desarrollo de todas las industrias productoras de equipos de transporte antes reseñadas, hay escaso progreso - por lo menos en la zona sur de América Latina - en la fabricación de material rodante ferroviario, a pesar de que es éste un campo en que existen amplias necesidades, especialmente de reequipamiento. En casi todas las redes sudamericanas de ferrocarriles es anticuado gran parte del material. Por falta de recursos de las empresas, muchas veces estatales, la renovación se lleva a cabo muy lentamente, y el bajo rendimiento

^{30/} En el segundo semestre de 1960 se han dictado nuevos decretos para proteger la industria naval argentina. En ellos se establecen preferencias para las empresas locales en los pedidos del gobierno y de sus organismos y se fija un sistema de subsidios y exenciones de recargos de importación.
/del material

del material viejo es precisamente una de las causas de los persistentes déficit de explotación.^{31/}

En 1959 la construcción de vagones de carga en los cuatro países productores de América Latina ascendió a alrededor de 3 800 unidades y se estima que en 1960 se habrá elevado a cerca de 4 100. (Véase el cuadro 6.) La cifra de producción de 1959 supone un estancamiento, por segundo año consecutivo, en el plano regional. Ello se debió a que la industria mexicana del ramo - cuya producción había crecido más en años anteriores - tuvo que suspender en diciembre de 1959 la construcción de furgones por no haber recibido la necesaria materia prima a consecuencia de la huelga en la industria norteamericana del acero. Otro conflicto de trabajo afectó la ejecución de los pedidos colocados en la Argentina. En los primeros meses de 1960 la industria sufrió todavía los efectos señalados, pero reanudó después su expansión.

La construcción de vagones de carga en la Argentina, el Brasil y Chile comenzó tiempo atrás. En cambio, en México sólo se iniciaron operaciones hace cinco años. Gran parte de los elementos componentes es de producción nacional en los tres primeros países, mientras que en México apenas se comienza a efectuar la sustitución gradual de las partes integrantes, siendo la meta del programa presente reducir el elemento importado a un 25 por ciento del total.

En los tres países sudamericanos se fabrican también coches de pasajeros, aunque en cantidades bastante reducidas. En México se ha decidido incorporar tal línea de producción en las actividades de la empresa constructora y se proyecta fabricar 500 coches comunes de pasajeros para los ferrocarriles nacionales en un plazo de cinco años.

Hasta hace poco no se ha construido material de tracción en América Latina. En 1959 se ha iniciado el ensamble de locomotoras diesel en la Argentina, con la intención de proceder a una sustitución progresiva de sus elementos componentes; y se está comenzando el montaje de coches-motores.^{32/} Sin embargo, la capacidad de la única planta de motores diesel de adecuada potencia es bastante limitada, sobre todo si se tienen en cuenta las necesidades de otros países que se ha previsto satisfacer. En efecto, últimamente se han llevado a cabo estudios y esfuerzos para adelantar una solución del problema del reequipamiento y de la expansión necesaria dentro de una complementación intrarregional. Se prevé para un futuro próximo la exportación de material rodante brasileño a la Argentina, encontrándose en estudio semejantes planes en relación con el Uruguay.

^{31/} La posibilidad de contar con suficientes créditos de compra influye decisivamente en la política de adquisiciones de esas empresas. Como la industria mexicana de vagones estaba en condiciones de conceder tales facilidades, pudo ampliar sus ventas. En cambio, la falta de tales posibilidades determinó en otros países que los ferrocarriles optaran por importaciones.

^{32/} En el primer semestre de 1960 los ferrocarriles estatales han colocado un

Cuadro 6

AMERICA LATINA: CONSTRUCCION DE MATERIAL RODANTE FERROVIARIO, 1955-60

(Unidades)

País	1955	1956	1957	1958	1959	1960
A. <u>Vagones de carga</u>						
Argentina	194	255	218	380	352 ^{b/}	...
Brasil	1 881	1 949	2 030	1 644	1 950 ^{b/}	...
Chile ^{a/}	50	35	50	-	16	57
México	<u>858</u>	<u>1 134</u>	<u>1 518</u>	<u>1 792</u>	<u>1 730</u>	<u>1 517</u>
América Latina	2 983	3 373	3 816	3 616	4 048	
B. <u>Coches de pasajeros</u>						
Argentina	14	7	14	12
Brasil	17	7	6	49
Chile	<u>31</u>	<u>70</u>	<u>28</u>	<u>28</u>	<u>12</u>	<u>33</u>
América Latina	62	84	48	89

Fuentes: Comunicación oficial o información directa para la Argentina, Brasil y Chile; La Nacional Financiera, e información directa para México.

^{a/} En Chile se han fabricado, además, las siguientes cantidades de vagones de carga de trocha angosta (1 metro) en los años 1955, 1956 y 1957: 20, 210, 220, no habiendo producción en 1958 en este rubro.

^{b/} Provisional.

Capítulo II

L A M I N E R I A

Introducción

En términos generales la industria minera latinoamericana sigue acusando una alta dependencia de los mercados extranjeros. Aunque el uso local de algunos de sus productos denote un marcado crecimiento, el grueso de la producción extractiva mineral es exportado fuera de América Latina, sobre todo los metales. En lo que se refiere a los combustibles minerales, el aprovechamiento del carbón es principalmente interno; se exportan, en cambio, casi toda la producción venezolana de petróleo y pequeñas cantidades del petróleo que producen los demás países.

Para los metales no ferrosos, el mercado mundial - poco favorable desde la segunda mitad de 1957 - experimentó cierto mejoramiento en los dos últimos años, pero con oscilaciones de relativa amplitud y sin mostrar una tendencia a fortalecerse en forma duradera. Por el contrario, el petróleo - después de haber conocido un mercado externo todavía favorable en 1958 a consecuencia de las prolongadas consecuencias de la crisis de Suez -, vino a sufrir en los dos últimos años los efectos de una oferta abundante entre las causas de la cual destaca el fuerte auge de la producción en el Medio Oriente y las crecidas ventas de la URSS. Muy distinta es la evolución que presenta el mineral de hierro, cuyo mercado presenta características diferentes debido a las vinculaciones que existen entre gran parte de los centros productores latinoamericanos y las grandes empresas siderúrgicas de los Estados Unidos. La demanda de este mineral se ha expandido en forma considerable en el último decenio y sus exportaciones no han padecido a causa del receso norteamericano en 1958, ni de la larga huelga del acero en 1959, ni tampoco del nuevo receso iniciado durante 1960. Esta favorable evolución se debe en parte al hecho de que las minas que las empresas siderúrgicas norteamericanas explotan en su propio país son de tipo marginal y, como tales, son las primeras en resentir los efectos de la contracción de la demanda. Otro factor favorable es el

/creciente interés

creciente interés que han mostrado en el mineral latinoamericano las empresas siderúrgicas japonesas e incluso algunas europeas. Esto explica que la extracción y exportación del mineral de hierro hayan llegado a sobrepasar en valor varios rubros tradicionales de la minería regional - el estaño, el plomo y el zinc - y que todavía se presenten al hierro amplias perspectivas de continuo y rápido desarrollo.

Conviene destacar que, a pesar de las condiciones no muy propicias que han imperado en el mercado de los metales no ferrosos, ha seguido aumentando el volumen de la producción y de las exportaciones. Parece que la disminución del ingreso originado en el sector no ha afectado la realización de los programas de ampliación anteriormente elaborados. Tal es el caso sobre todo del cobre. En lo que se refiere al petróleo, la producción ha sido estimulada también en varios países, pero más para llenar los requisitos del consumo interno que para la exportación. Aunque en 1956 y 1957 se han hecho considerables inversiones en Venezuela, el ritmo de aumento de la producción no parece haber crecido sino más bien descender.

1. Mineral de hierro

La producción de este mineral sobresale por sus altas tasas de crecimiento. (Véase el cuadro II-1.) La tasa de incremento acumulativo registrada en el último decenio es del 22 por ciento. Después de una declinación transitoria en 1958, el ritmo de aumento volvió a fortalecerse en 1959, año en que registró un coeficiente de expansión de casi 24 por ciento. La posibilidad de mayores exportaciones en algunos casos - especialmente en el Brasil - depende en parte de que se habiliten facilidades más amplias de transporte o embarque, o se terminen los proyectos ya en ejecución en este campo.

Aunque la industria siderúrgica latinoamericana está en un período de plena expansión, es indudable que el factor decisivo en el rápido crecimiento de la producción de mineral de hierro ha sido el mercado externo. Venezuela, cuya producción representa más de la mitad de la producción regional, exporta hasta ahora todo el mineral que extrae. Son importantes asimismo las exportaciones del Brasil, Chile y el Perú, que no sólo se dirigen a los Estados Unidos, sino también en creciente medida hacia

/Europa y

Europa y el Japón. Las favorables perspectivas de la demanda externa han constituido un poderoso estímulo para la preparación y realización de los actuales programas de expansión en casi todos los países productores, sobre todo en el Brasil, el Perú y Chile. Las nuevas inversiones en los dos primeros países destacan por su monto.

En cambio, han sido las necesidades internas el principal determinante del programa argentino elaborado recientemente para explotar los grandes yacimientos patagónicos.^{1/}

En cuanto a las posibilidades futuras de expansión en el conjunto de América Latina, cabe señalar que la investigación de nuevas áreas ha elevado las reservas comprobadas de mineral de hierro a más de 60 000 millones de toneladas, cantidad de la cual aproximadamente la mitad corresponde al Brasil, cuya explotación actual sobrepasa apenas a los 40 millones de toneladas al año.^{2/}

^{1/} En 1960 fue otorgada la correspondiente concesión para la explotación de los yacimientos de Sierra Grande, pero no se prevé producción efectiva para antes de cuatro o cinco años.

^{2/} Las dos cifras están expresadas en términos de mineral bruto.

Cuadro II-1

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERAL DE HIERRO EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido de hierro)

País	1950	1955	1959	1960 <u>a/</u>
Argentina	18	38	47	68
Brasil	1 351	2 300	4 353 <u>a/</u>	4 873
Colombia <u>b/</u>	-	105	123 <u>a/</u>	158
Cuba	4	79	20 <u>a/</u>	50
Chile	1 771	940	2 549	2 920
México	286	429	535	515
Perú	-	1 059	1 950	3 400
República Dominicana	-	51	100	80
Venezuela	127	5 401	11 177 <u>a/</u>	13 736
América Latina				
Totales	3 557	10 402	20 854	25 800
Tasas de incremento con respecto al año precedente			12.1	23.7
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		24.0		20.0

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

a/ Datos provisionales.

b/ Sólo incluye mineral grueso y mediano, porque el fino, que representa cerca del 40 por ciento de la producción, no se aprovecha.

2. Cobre

La producción latinoamericana de cobre ha mostrado asimismo notable incremento en los últimos dos años, y especialmente en 1960. (Véase el cuadro II-2.) El principal factor de ese incremento es la habilitación parcial de la mina chilena de El Salvador en 1959 y de la peruana de Toquepala a fines del mismo año. Las nuevas inversiones son considerables.

Como ya se hizo observar para los metales no ferrosos en general,^{3/} el mercado del cobre ha experimentado en 1959 cierta mejoría con respecto al año 1958, habiéndose mantenido el precio del metal casi hasta el fin de 1960. En esta evolución intervinieron, entre otros elementos, la huelga que sufrieron los Estados Unidos y la incierta situación del Congo. Sólo en las últimas semanas de 1960 los precios volvieron a adquirir una tendencia a la baja que guarda relación con el notable aumento de las existencias y con el nuevo receso industrial norteamericano.

^{3/} Véase la introducción al presente capítulo.

Cuadro II-2
AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERAL DE COBRE EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido fino de cobre)

País	1950	1955	1959	1960 a/
Chile	362.9	433.5	545.0	532.0
México	61.7	54.7	57.0	60.0
Perú	30.2	43.4	50.7	171.4
Otros países b/	26.3	21.4	18.4	27.2
América Latina				
Totales	481.1	563.0	671.1	790.6
Tasas de incremento con respecto al año precedente			9.9	17.8
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		3.2		7.1
Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)	2 280	2 730	3 093	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	21.1	20.3	21.9	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

b/ Además de los tres principales productores tienen, o tuvieron durante parte del período en referencia, producción de ciertas cantidades: Argentina, Bolivia, el Brasil, Cuba, Ecuador y Venezuela.

3. Plomo y zinc

La producción de minerales de plomo y zinc registró en los dos últimos años fluctuaciones bastante amplias y de sentido inverso. Después de haber aumentado algo más del 12 por ciento en 1959, la extracción de mineral de zinc volvió a disminuir en 1960; en ambos años se mantuvo por debajo del volumen alcanzado en 1955. (Véase el cuadro II-3.)

Muy distinta ha sido la tendencia observada en la producción de los minerales de plomo: descendió en 1959 y se recobró en 1960, alcanzando en este año un nivel más alto que en 1955. Sin embargo, si el año 1950 se toma como punto de comparación, se verá que la producción de ambos minerales ha aumentado en proporciones no muy diferentes: 28 por ciento el plomo y 34 por ciento el zinc. El mercado consumidor del plomo parece haberse deteriorado en los últimos años por razones tecnológicas: competencia de las sustancias plásticas en la fabricación de cables y caños para la edificación, así como de los productos químicos sintéticos en la preparación de pinturas.

Los dos principales productores latinoamericanos de plomo y zinc son México y el Perú. Mientras que en México está retrocediendo la producción de plomo, en el Perú se duplicó con creces en el último decenio.

Cuadro II-3

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERALES DE PLOMO Y ZINC EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas de contenido metálico)

	Plomo				Zinc			
	1950	1955	1959	1960 a/	1950	1955	1959	1960 a/
México	238.1	210.8	191.0	196.0	223.5	269.4	264.0	253.0
Perú	64.9	118.8	115.2	158.0	78.9	166.1	143.1	130.0
Otros países b/	56.5	54.6	75.6	81.0	33.7	57.3	66.7	69.3
América Latina								
Totales	359.5	384.2	381.8	435.0	336.1	492.8	473.8	452.3
Tasas de incremento con respecto al año precedente			-5.8	13.9			12.3	-4.5
Tasas de incremento anual acumulativo correspondiente a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		1.3		2.5		8.0		-1.7
Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)	1 560	1 930	1 778	...	2 060	2 690	2 664 a/	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	23.0	20.0	20.8	...	16.8	18.3	17.8	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

b/ Entre los otros países figuran en primer lugar la Argentina y Bolivia; los demás países productores de la región son: el Brasil, Chile, Guatemala y Honduras (Ecuador sólo produce pequeñas cantidades de plomo).

4. Estaño

La producción de minerales de estaño en América Latina - que corresponde casi totalmente a Bolivia - se recuperó en parte durante 1959 de las pérdidas sufridas en 1958, aunque sin alcanzar el volumen de otros años. En cambio, volvió a bajar en 1960 a niveles poco superiores a los de 1958. (Véase el cuadro II-4.)

El factor de mayor importancia en el aumento de la producción y de las exportaciones bolivianas de 1959 fue el convenio de trueque con los Estados Unidos, que estipuló el intercambio de 5 000 toneladas de estaño por excedentes agrícolas. También ese año tuvo lugar un mejoramiento en los precios internacionales del metal, hecho que apenas afectó el volumen de las exportaciones, pues éstas se hallan sujetas a cuotas en cada uno de los países miembros del Acuerdo Internacional del Estaño. Sin embargo, las exportaciones realizadas a los Estados Unidos bajo el convenio de trueque, y destinadas a las reservas estratégicas, no quedaron comprendidas dentro de dichas cuotas.

En 1960 no estuvo ya Bolivia en condiciones de mantener su nivel de producción anterior, y ni siquiera pudo aprovechar enteramente su cuota de exportación. Tal situación motivó ciertos esfuerzos tendientes a reorganizar la producción, modernizar algunas de sus instalaciones e iniciar nuevas exploraciones geológicas.

Cuadro II-4

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE MINERAL DE ESTANO EN ALGUNOS AÑOS

(Toneladas de contenido fino de estaño)

	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	260	90	220	230
Bolivia	31 710	28 370	23 810	19 690
Brazil	190	150	180	240
México	450	610	380	400
Perú	40	-	-	10
América Latina				
Totales	32 650	29 220	24 590	20 570
Tasas de incremento con respecto al año precedente			28.3	-20.1
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		-2.2		-6.8
Mundo (excluyendo Unión Soviética, China continental y Europa Oriental)	166 500	181 000	136 000	...
Porcentaje de América Latina en los totales mundiales	19.5	16.2	18.5	...

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e
informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

5. Carbón mineral

En el conjunto de América Latina, la extracción de carbón mineral se caracteriza por un lento y aun declinante ritmo de crecimiento, pero sin oscilaciones muy marcadas. (Véase el cuadro II-5.)

Las fluctuaciones que se registran en el terreno nacional pueden atribuirse sobre todo a conflictos laborales, en tanto que el lento crecimiento general se debe a que el carbón regional se utiliza principalmente en los mismos países productores o en otros países de América Latina.

En sus usos tradicionales, el carbón va perdiendo terreno frente a la competencia del petróleo y sus derivados; por otra parte, salvo en Colombia y México, el carbón latinoamericano sólo se presta a la coqueificación mezclándolo con otras calidades importadas.

El notable retroceso de la producción chilena en los últimos años se debe en parte al mayor uso en el país del petróleo residual (fuel oil) y en parte a la disminución de las exportaciones a la Argentina. Está en vías de ejecución un amplio programa para modernizar la minería del carbón y reducir así sus altos costos actuales de producción.

Cuadro II-5

AMERICA LATINA: PRODUCCION DE CARBON MINERAL, EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas).

	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	26	133	300	300
Brasil	1 959	2 268	2 330	2 500
Colombia	1 100	1 850	2 480	2 600
Chile	2 217	2 305	1 890	1 600
México	912	1 342	1 586	1 700
Perú	196	136	173	147
Venezuela	28 b/	31	34	32
América Latina				
Totales	6 438	8 065	8 793	8 603
Tasas de incremento con respecto al año precedente			1.6	1.0
Tasas de incremento anual acumulativo correspondientes a los períodos 1950-55 y 1955-60 respectivamente		4.6		2.0

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e informaciones directas.

a/ Datos provisionales.

b/ 1951.

6. Petróleo

Pese a la desfavorable evolución del mercado internacional, la extracción de petróleo en América Latina ha mantenido en el quinquenio 1955-60 una tasa anual de crecimiento acumulativo casi igual a la del quinquenio anterior. Sin embargo, el aumento de la producción fue bastante menor en 1960. (Véase el cuadro II-6.)

Para interpretar correctamente dicha evolución es necesario distinguir el caso de Venezuela, país esencialmente exportador, del de los demás países, que producen petróleo principal o exclusivamente para su propio consumo. En efecto, durante el quinquenio 1950-55 el mayor dinamismo correspondió a Venezuela, en relación con la amplia demanda externa. Por el contrario, en el segundo quinquenio - y más precisamente después de liquidadas la crisis de Suez y sus secuelas - se produjo un debilitamiento del mercado mundial. También en el curso de ese segundo quinquenio se impulsó poderosamente la producción en la Argentina, en el Brasil y en Chile, aunque en el caso de este último país se hizo en menor escala. La comparación de las respectivas tasas de crecimiento quinquenales en Venezuela, por un lado, y en los demás países latinoamericanos, por el otro, ilustra claramente esta variación en las tendencias. (Véase de nuevo el cuadro II-6.)

Otro fenómeno característico de la evolución en el sector petrolero es el alto ritmo de incremento de la refinación. La mayoría de los países latinoamericanos - aun los no productores de crudo - tiende a expandir su capacidad de refinación, sustituyendo la importación de productos derivados ya sea por importación de crudo, ya sea mediante el mejor aprovechamiento de sus propios recursos primarios. En el caso de Venezuela, por supuesto, la meta principalmente perseguida por el aumento de la refinación ha sido acrecentar el valor unitario de las exportaciones, incorporando a ellas un mayor porcentaje de valor agregado. Conviene señalar que en los demás países la capacidad de refinación sigue en constante aumento y que incluso en países de reducida población, como El Salvador, Guatemala y Panamá, se están construyendo refinerías de petróleo.

/Cuadro II-6

Cuadro II-6

AMERICA LATINA: EXTRACCION DE PETROLEO CRUDO Y SU REFINACION, EN ALGUNOS AÑOS

(Miles de toneladas)

	Extracción				Refinación			
	1950	1955	1959	1960 a/	1950	1955	1959	1960 a/
Argentina	3 357	4 365	6 384	9 150	6 389	8 652	11 364 a/	...
Bolivia	80	351	413	415	81	351	412	408
Brasil	38	264	3 083	3 850	71	3 586	7 653	...
Colombia	4 699	5 493	7 404	7 708	1 253	1 955	2 350	2 353
Cuba	2	48	30	48	239	320	1 200 a/	...
Chile	82	336	838	943	-	670	1 222	1 201
Ecuador	347	466	364	370	213	265	373	503
México	10 363	12 793	15 570	15 987	8 656	11 372	15 423	15 630
Perú	2 007	2 303	2 364	2 360	1 628	1 973	2 376	...
Uruguay	-	-	-	-	780	1 130	1 530	...
<u>Subtotal</u>	20 975	26 419	36 450	40 831	18 760	30 180	44 903	...
Tasa de crecimiento anual b/			10.4	12.0			6.9	...
Tasa de crecimiento acumulativo c/		4.7		9.1		10.0		...
<u>Venezuela</u>	79 975	115 169	147 936	153 370	13 377	28 649	44 011	47 500
Tasa de crecimiento anual b/			6.4	3.7			12.6	7.9
Tasa de crecimiento acumulativo c/		7.6		5.9		16.5		10.7
<u>América Latina</u>	100 950	141 588	181 386	194 201	32 097	58 829	86 914	...
Tasa de crecimiento anual b/			7.2	5.3			9.2	...
Tasa de crecimiento acumulativo c/		7.0		6.5		12.9		...
<u>Mundo (excluida China continental)</u>	522 900	772 800	978 400	1 051 700				
Porcentaje de América Latina en el total mundial	19.3	18.3	18.5	18.5				

Fuentes: Estadísticas oficiales e internacionales, revistas especializadas e información directa.

a/ Cifras provisionales.

b/ Tasa de variación con respecto al año precedente.

c/ Tasa de incremento acumulativo para los quinquenios 1950-55 y 1955-60 respectivamente.

Capítulo III
LA AGRICULTURA ^{1/}
I. LA SITUACION GENERAL

En el bienio 1959-60 la agricultura latinoamericana continuó desenvolviéndose al ritmo lento de crecimiento característico de los años recientes. A corto plazo, la agricultura ha estado virtualmente estancada en América Latina a causa de factores diversos, que han incidido en ella de manera dispar y con distinta intensidad en diferentes zonas de la región. A un plazo más largo, subsisten aún en muchos países los efectos desfavorables sobre la producción de una deficiente estructura agraria, que frena el desenvolvimiento agrícola y, por ende, el desarrollo económico general.

Además, en muchos países latinoamericanos la producción agrícola para consumo interno no ha estado creciendo a la par que la población. Tal fue el caso en 1959, año en que la producción de cosechas destinadas al consumo interno sólo aumentó 2.4 por ciento contra un incremento demográfico de 2.5 por ciento en el conjunto de América Latina. De acuerdo con los datos preliminares de que se dispone esta tendencia parece haber continuado en 1960.

Los déficit en el abastecimiento de alimentos se han seguido obviando mediante el paliativo de importar los productos correspondientes, desviándose así fuertes cantidades de divisas de usos más productivos, como por ejemplo la importación de bienes de capital. Las exportaciones de productos alimenticios de los Estados Unidos - el principal abastecedor - a las 20 repúblicas latinoamericanas en el año fiscal que terminó en junio de 1959 fueron del orden de 460 millones de dólares. En 1959/60, ascendieron a 495 millones de dólares, lo que representó un aumento del 8 por ciento.

América Latina se encuentra actualmente en un período de expansión acelerada de su población, que está aumentando a una tasa de crecimiento de las más altas del mundo. Si se mantiene la tendencia al lento crecimiento

^{1/} Este capítulo ha sido preparado por la División Conjunta CEPAL/FAO.

de la producción agrícola, ésta seguirá siendo insuficiente para satisfacer las necesidades de alimentos de la población y las importaciones de productos alimenticios deberán aumentar para mantener el consumo por persona al menos a los niveles que prevalecen en la actualidad. Expresados en términos de energía, esos niveles alcanzaron en 1958 un promedio ligeramente superior a 2 600 calorías diarias en el conjunto de América Latina, desde un mínimo de unas 1 900 calorías diarias en Haití y Bolivia hasta un máximo de algo más de 3 000 en la Argentina.^{2/}

En 1959 las adversas condiciones meteorológicas - sobre todo las fuertes lluvias, seguidas a veces de violentas inundaciones - afectaron fuertemente la producción agrícola de los países latinoamericanos meridionales - la Argentina, el Brasil, Chile, el Paraguay y el Uruguay - ocasionando en algunos de ellos graves daños materiales, cuyos efectos se han hecho sentir hasta bien entrado el año de 1960.

En los dos últimos años ha sido bastante desfavorable la tendencia de los precios mundiales de los principales productos agrícolas de exportación de América Latina. En efecto, los precios del algodón, el café, el cacao, el azúcar y los bananos bajaron sensiblemente a lo largo de este período. El precio del aceite de linaza declinó en 1959 y se recuperó ligeramente en 1960, sin recobrar el nivel de dos años atrás. La carne de vacuno experimentó una pequeña alza, en tanto que los precios de las fibras duras - henequén, sisal y abacá -, productos de menor importancia económica para América Latina, subieron sustancialmente.^{3/}

Como ejemplo del impacto adverso de los precios internacionales en la producción agrícola latinoamericana en 1960 cabe citar el caso del algodón. La contracción en 1959 de los precios mundiales determinó siembras menores en México, Guatemala, El Salvador y Nicaragua - que con el Perú son los principales países exportadores de América Latina -, con el resultado de que la producción algodonera disminuyó en todos ellos considerablemente en 1960,

2/ Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Food Balances in Foreign Countries, Part III: Estimates for 20 Republics of Latin America, Washington, noviembre de 1960.

3/ Para mayores detalles sobre los precios de los productos básicos y sus oscilaciones, véase el capítulo III de la primera parte del Estudio (E/CN.12/565).

llegando a los niveles más bajos que se han registrado en los últimos años. Ello afectó los niveles de producción agrícola de esos cuatro países y determinó una sensible reducción (22 por ciento) de las exportaciones latinoamericanas en el año algodonero 1959/60.

Como la oferta de café no puede variarse a voluntad de un año para otro, la producción continuó subiendo en 1959 y 1960 a pesar de la tendencia bajista de los precios. Debido a ello, hubo nuevos excedentes que fueron a engrosar las existencias ya superabundantes del grano. Sin embargo, los países latinoamericanos tuvieron éxito en sus esfuerzos de regulación de las exportaciones al entrar en vigor el 1º de octubre de 1959 - y por un período de un año - el Convenio Internacional del Café, que abarca aproximadamente el 85 por ciento del comercio mundial. El convenio, que constituye un medio para colocar en forma metódica el producto en los mercados extranjeros, fue prorrogado por un año más en 1960, y parece haber detenido la caída de los precios de las variedades latinoamericanas (arabica), estabilizándolas a su nivel de 1959. Los precios de los cafés africanos - sobre todo los de la variedad robusta - continuaron bajando.

En la Argentina, que es el principal productor de cereales de América Latina y que figura - junto con los Estados Unidos, el Canadá y Australia - entre los más importantes exportadores de trigo del mundo, la producción exportable de granos finos - trigo, avena, cebada, centeno y lino - se ha contraído de 6.5 millones de toneladas en 1956/57 a 4.9 millones en 1959/60. De acuerdo con estimaciones preliminares, se espera que en 1960/61 esa producción se reduzca aún más: 2.2 millones de toneladas. En 1958/59 la producción exportable de trigo, de 4.0 millones de toneladas, fue superior en 18 por ciento a la del año anterior, pero en 1959/60 se contrajo a 3.1 millones de toneladas. Para 1960/61 se calcula en 900 000 toneladas, una de las más bajas registradas hasta ahora en la Argentina. La causa principal del descenso de la producción fue la sequía, que dificultó las siembras y afectó los cultivos.

La modificación de la ley azucarera de los Estados Unidos a principios de julio de 1960, y la eliminación del azúcar cubano del mercado norteamericano durante el resto del año y el primer trimestre de 1961 constituyó uno de los hechos de mayor trascendencia en la economía agrícola latinoamericana, y

/cambió la

cambió la estructura del mercado internacional de ese producto. La cuota que le habría tocado a Cuba fue redistribuida entre otros países productores, habiéndole correspondido al Perú, la República Dominicana, México, Nicaragua, Haití, Panamá, Costa Rica, el Brasil, Guatemala y El Salvador 675 811 toneladas cortas adicionales a la cuota normal de 90 440 toneladas cortas que tenían los ocho primeros países entre los citados.

Por su parte, Cuba vendió 2 350 000 toneladas métricas a los países de economías centralmente planificadas - sobre todo a la URSS -, al precio del mercado mundial, cobrando el 20 por ciento en efectivo y el resto mediante trueque. El efecto inmediato de estos importantes cambios en la dirección del comercio azucarero ha sido un auge extraordinario de las exportaciones latinoamericanas en el último semestre de 1960.

Parece ser que en 1961 los países latinoamericanos antes enumerados, y también Colombia y el Ecuador, seguirán beneficiándose de los mejores precios del azúcar que prevalecen en el mercado norteamericano. A su vez, Cuba ha concertado un nuevo convenio comercial con la URSS y otros países de economías centralmente planificadas mediante el cual venderá 4 millones de toneladas de azúcar en 1961, al precio de 4 centavos de dólar por libra.

II. SITUACION DE ALGUNOS PRODUCTOS

1. El azúcar

El acontecimiento de mayor trascendencia en los mercados azucareros internacionales en 1960 fue la modificación, en el mes de julio, de la Ley Azucarera de los Estados Unidos. Mediante esa modificación se eliminó el azúcar cubano del mercado norteamericano durante el resto del año y el primer trimestre de 1961. En años recientes las exportaciones de azúcar cubano a los Estados Unidos habían llegado a la cifra de 3 millones de toneladas anuales, o sea casi la tercera parte del consumo en este país. Cabe señalar además que, en virtud de la índole proteccionista de la Ley Azucarera, el azúcar cubano se pagaba en el mercado de los Estados Unidos entre 2 y 2 1/2 centavos de dólar más que en el mercado mundial.

En los dos últimos años la producción mundial de azúcar centrífuga se elevó a niveles jamás alcanzados antes. Entretanto, la participación de América Latina en la producción mundial se mantuvo estable y las exportaciones /latinoamericanas - que

latinoamericanas - que decayeron ligeramente en 1959 en relación con el año anterior - parecían haberse recuperado en los primeros 6 meses de 1960. Los precios mundiales, que en promedio se habían reducido 15 por ciento entre 1958 y 1959 - de 3.50 a 2.97 centavos de dólar por libra -, subieron algo en el tercer trimestre de 1960, después de que el Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar (ICEA) fijó para sus ventas el precio mínimo de 3.25 libre a bordo. Sin embargo, en los últimos meses del año otros productores habían ofrecido partidas en el mercado mundial a un precio muy inferior al mínimo cubano y las cotizaciones de azúcar crudo CIF Londres equivalían a menos de 3 centavos la libra en puertos del norte de Cuba.

a) Producción

En 1959 la producción mundial llegó a la cifra máxima hasta entonces de 50.9 millones de toneladas, - lo que representa un aumento de casi 4 millones de toneladas sobre el año anterior - y en 1960 se produjeron 50.3 millones de toneladas. En cuanto a 1961, las primeras estimaciones permiten prever un nuevo máximo de 55.5 millones de toneladas.

La producción latinoamericana de azúcar centrífuga se mantuvo poco más o menos estable en los dos primeros años, aquí considerados, ya que la zafra de toda la región ascendió a 14.6 millones de toneladas en 1959 y a 14.8 millones en 1960. La participación de dicha zafra en la producción mundial también se mantuvo estable en ambos años, pues sólo fluctuó ligeramente de 28.6 por ciento en 1959 a 29.4 por ciento en 1960. Los primeros cálculos para 1961 indican una producción latinoamericana de más de 15.8 millones de toneladas.

Cuba es el principal país productor de azúcar centrífuga en América Latina y hasta 1959 había sido el mayor productor del mundo. En ese año la URSS, al producir por primera vez más de 6 millones de toneladas, aventajó, a Cuba, que sólo produjo 5.96 millones.

En 1960 la producción cubana (5.86 millones de toneladas), aunque inferior en 100 000 toneladas a la de 1959, representó aproximadamente el 40 por ciento de la producción total latinoamericana. Le siguieron en importancia el Brasil, con 3.38 millones de toneladas; México, con 1.62 millones; la Argentina, con 1 millón; la República Dominicana, con 940 000 toneladas, y el Perú con 815 000. (Véase el cuadro III-1.)

/Cuadro III-1

Cuadro III-1
AMERICA LATINA: PRODUCCION DE AZUCAR,
1959-60 Y ESTIMACION PARA 1961
(Miles de toneladas)

	1959	1960	1961
Cuba	5 962	5 862	6 715 a/
Brasil	3 591	3 379	3 600
México	1 368	1 620	1 690
Argentina	1 139	1 001	800
República Dominicana	781	940	950
Perú	706	815	840
Colombia	283	330	355
Venezuela	163	202	270
Ecuador	92	95	100
Nicaragua	70	73	75
Guatemala	67	70	75
Chile	55	79	36
Haití	49	60	66
Costa Rica	56	57	60
El Salvador	46	51	50
Paraguay	39	36	29
Panamá	24	24	25
Bolivia	17	17	27
Uruguay	32	37	36
Honduras	16	21	20
Total América Latina	14 556	14 769	15 819

Fuente: F.O. Licht, Segunda Estimación de la Producción Europea de Azúcar y Primera Estimación de la Producción Mundial de Azúcar (2 de diciembre de 1960).

a/ Producción azucarera cubana de acuerdo con el Decreto de 18 de enero de 1961.

/Los países

Los países mencionados son los principales productores de azúcar de América Latina. Tomada en conjunto, su producción sumó 13.62 millones de toneladas, o sea más del 90 por ciento del total latinoamericano.

b) Exportaciones

La exportación latinoamericana de azúcar ocupa en el conjunto de las exportaciones mundiales un lugar de mayor importancia que la producción misma. En efecto, mientras América Latina sólo produce cerca del 30 por ciento del azúcar del mundo, sus exportaciones constituyen más de la mitad de las mundiales.

Ello se debe a razones tanto ecológicas como políticas. Por ser éste un artículo de primera necesidad, se trata de producir azúcar - de caña o de remolacha - en casi todos los climas del mundo. No es menos cierto que esta universalidad de la producción azucarera apareja grados bastante dispares de eficiencia económica. En muchos casos en que son deficientes los insumos naturales de la producción o en que no existe una clara ventaja comparativa, se suelen compensar en parte estas deficiencias mediante medidas de política económica como la protección arancelaria o los contingentes de importación.

Cuba, que es el mayor productor de América Latina, produce casi exclusivamente para la exportación, ya que el consumo interno de la isla es de unas 300 000 toneladas anuales. Otro tanto sucede en la República Dominicana, que también exporta la mayor parte de su producción. El otro país latinoamericano exportador tradicional, el Perú, exporta aproximadamente las dos terceras partes del azúcar que produce.. El Brasil, que en el pasado había sido un importante productor y exportador, en años recientes ha vuelto a surgir como exportador, pues en 1959, de una producción azucarera de 3.6 millones de toneladas, exportó 600 000, o sea el 17 por ciento. México, que hasta hace poco había sido importador, en los últimos tres años también ha exportado algunas cantidades. En 1959 sus exportaciones de 135 000 toneladas equivalieron a menos del 10 por ciento de su producción de 1.4 millones de toneladas. (Véase el cuadro III-2.)

Las exportaciones cubanas en 1959 representaron el 38 por ciento de las mundiales y el 71 por ciento de las latinoamericanas. Junto con las del Brasil, el Perú y la República Dominicana, equivalieron en ese año al 97 por ciento de las exportaciones totales latinoamericanas. Los demás países, con muy pocas excepciones, sólo producen para autoabastecerse o son productores deficitarios o exportadores marginales.

Cuadro III-2
AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE AZUCAR CENTRIFUGADO, 1958-60
(Miles de toneladas)

Pais	1958	1959	Meses	1959	1960
Cuba	5 632	4 952	I-X	4 166	4 789
Brasil	776	606	I-XI	569	729
República Dominicana	669	668	I-VIII	545	617
Perú	411	499	I-XI	437	458
México	187	135	I-IX	135 a/	439
Nicaragua	22	18	
Ecuador	22	31	
Paraguay	0	15	
El Salvador	8	7	
Costa Rica	1	7	
Haití	6	6	
Panamá	5	5	
Guatemala	0	1	
Venezuela	9	0	
Argentina	0	0	
Total	7 748	6 950		5 852	7 094
Exportaciones mundiales	13 678	12 881			

Fuentes: Consejo Azucarero Internacional, Boletín Estadístico (enero de 1961).

a/ Exportaciones totales en 1959, ya que a los fines de la comparación, no se dispone del dato parcial de nueve meses.

/En 1959

En 1959 las exportaciones latinoamericanas de azúcar se redujeron casi 800 000 toneladas con respecto a 1958. La mayor parte de esta contracción se debió a la baja de las exportaciones cubanas, que cayeron de 5.63 millones de toneladas en 1958 a 4.95 millones el año siguiente. En el Brasil las exportaciones disminuyeron 170 000 toneladas y en México unas 50 000. Las exportaciones peruanas, en cambio, aumentaron en casi 90 000 toneladas, mientras que las de la República Dominicana se mantuvieron a un nivel cercano a las 700 000.

Datos parciales del año permiten suponer que en 1960 las exportaciones latinoamericanas de azúcar superarán marcadamente a las de 1959. En los primeros 10 meses, las exportaciones cubanas, de 4.8 millones de toneladas, superaron en 14 por ciento a los 4.2 millones de toneladas exportados en igual período del año anterior. Las exportaciones brasileñas crecieron a un ritmo superior (28 por ciento) durante los primeros 11 meses de 1960, mientras que las realizadas por México en los primeros 9 meses - 439 000 toneladas - triplicaron con creces sus exportaciones totales de azúcar en 1959. Además, los fuertes cambios estructurales en los mercados azucareros internacionales, que se produjeron en el segundo semestre de ese año, indican que las exportaciones azucareras de los demás países aumentaron extraordinariamente y que, en conjunto, los totales de América Latina deben haber alcanzado niveles jamás obtenidos antes.

c) Cambios estructurales de los mercados

En febrero de 1960, la URSS celebró un convenio comercial con Cuba mediante el cual se comprometió a adquirir un millón de toneladas anuales de azúcar durante 5 años. El pago se efectuaría a base del 20 por ciento en efectivo y el resto mediante trueque. El azúcar así adquirido no sería reexportado a países que pudieran considerarse mercados cubanos. Al propio tiempo, la URSS abrió un crédito a Cuba para la adquisición de mercancías por 100 millones de dólares. Cabe señalar que en el quinquenio 1955-59, Cuba había vendido a la URSS en efectivo un promedio anual de 298 000 toneladas.

El 6 de julio de 1960, el Congreso de los Estados Unidos modificó la Ley Azucarera, autorizando a su Presidente para determinar la cuota azucarera de Cuba durante el resto del año y los 3 primeros meses de 1961. Haciendo uso de esta facultad, el Presidente norteamericano estableció que la cuota azucarera

/cubana para

cubana para el resto de 1960 sería de 39 752 toneladas cortas. Ello equivalió a una rebaja de 700 000 toneladas cortas de la cuota cubana, fijada originalmente para 1960 en 3 119 655 toneladas cortas a base de un consumo total de azúcar en los Estados Unidos de 9.4 millones de toneladas, más 156 000 que Cuba esperaba recibir como cuota para compensar déficit de otros países exportadores. En consecuencia, las cuotas totales fueron aumentadas de 9.4 a 10.4 millones de toneladas. El aumento se hizo sobre todo a costa de la cuota que habría correspondido a Cuba^{4/} y benefició a otros países productores. (Véase el cuadro III-3.)

De esta manera la cuota adicional que se asignó a los países latinoamericanos durante el resto del año ascendió en conjunto a 914 924 toneladas cortas. Las 321 957 toneladas cortas asignadas a la República Dominicana fueron adquiridas a un precio aproximadamente igual al mundial, pues se estableció la condición de que el importador de estos azúcares debería pagar al Gobierno de los Estados Unidos un gravamen de 2 centavos de dólar por libra antes de que fuese autorizada su internación. A causa de esta medida, sólo 593 067 toneladas cortas de la cantidad total adicional asignada a los países latinoamericanos resultaron favorecidas con el diferencial pagado en el mercado americano.

A fines de julio, el Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar (ICEA) anunció haber vendido a la URSS 700 000 toneladas más a 3.25 centavos de dólar la libra y tener concertado un convenio con la República Popular de China mediante el cual este país se comprometía a adquirir 500 000 toneladas anuales de azúcar durante 5 años, sin revelar el precio pactado. Durante el primer año, la República Popular de China pagaría la quinta parte del importe de esta venta en libras esterlinas y el resto a base de trueque; en los 4 años siguientes se haría totalmente del pago en mercaderías chinas. Otros países de la Europa Oriental también se comprometieron a adquirir cantidades menores

^{4/} A base de un consumo en los Estados Unidos de 10.4 millones de toneladas, habría correspondido a Cuba una cuota de 3 415 555 toneladas cortas, por lo que la reducción de la cuota cubana en 1960 ascendió en realidad a 995 900 toneladas, más las 156 000 de cuota deficitaria, o sea un total de 1 151 900 toneladas, dejando de percibir sobre esa cantidad de azúcar el diferencial de 2 a 2 1/2 centavos de dólar por libra que había estado recibiendo hasta entonces por sus ventas en el mercado norteamericano.

Cuadro III-3

CUOTAS AZUCARERAS Y DISTRIBUCION DE COMPRAS DE AZUCAR AUTORIZADAS FUERA DE CUOTA
EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1960

(Toneladas cortas)

	Cuotas reajustadas	Compras autorizadas fuera de cuota	Total
<u>Producción nacional</u>			
Remolacha	2 514 945	-	2 514 945
Caña	773 873	-	773 873
Hawái	940 444	-	940 444
Puerto Rico	893 620	-	893 620
Islas Vírgenes	8 618	-	8 618
	<u>5 131 500</u>		<u>5 131 500</u>
<u>Producción extranjera</u>			
Cuota reducida de Cuba	2 419 655	-	2 419 655
Filipinas	980 000	176 426	1 156 426
<u>Países de derechos plenos</u>			
Perú	138 827	135 000	273 827
República Dominicana	130 957	321 857	452 814
México	115 809	284 628	400 437
Nicaragua	19 766	22 000	41 766
Haití	9 105	26 567	35 672
Panamá	4 218	6 258	10 476
Costa Rica	4 202	6 267	10 469
Brasil	-	100 347	100 347
El Salvador	-	6 000	6 000
Guatemala	-	6 000	6 000
Total América Latina a/	(422 884)	(914 924)	(1 337 808)
Otros países	<u>10 061</u>	<u>108 650</u>	<u>118 711</u>
Total	8 964 100	1 200 000	10 164 100
Compras fuera de cuota no autorizadas			<u>235 900</u>
Necesidades de consumo			10 400 000

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Sugar Reports (noviembre de 1960).

a/ Excluida Cuba.

120 000 000

de azúcares cubanos, estimándose que las ventas a este conjunto de países podrían ascender en 1960 a unos 2.35 millones de toneladas. Las ventas realizadas por Cuba a los países de economías centralmente planificadas después de la modificación de la Ley Azucarera en los Estados Unidos se estimaban así en 1.35 millones de toneladas, lo que compensaba cumplidamente el volumen de azúcar dejado de vender en el mercado norteamericano. Sin embargo, tales ventas adicionales no bastaban para compensar la pérdida del diferencial entre el precio pagado en el mercado de los Estados Unidos y el mundial.

No se pierda de vista que del total de 2.35 millones de toneladas que Cuba vendió en 1960 a los países de economías centralmente planificadas, sólo percibió en efectivo el 20 por ciento y que una parte considerable del 80 por ciento restante quedará aplazado hasta su total compensación a través de las operaciones de trueque necesarias para ello.

El renglón más fuerte de las importaciones cubanas provenientes de la URSS en el segundo semestre de 1960 fue el petróleo crudo. El gobierno cubano había anunciado la contratación de una serie de plantas industriales en la URSS y en los países aledaños. Sin embargo, como es largo el período de gestación de estas plantas parece que su instalación eventual tardaría algún tiempo. Es innegable, por todo ello, que mientras Cuba no reciba bienes por la totalidad de sus exportaciones a estos países, estaría financiándoles sus compras de azúcar por la cuantía del saldo deudor pendiente.

d) Precios

Los precios del azúcar en el mercado mundial, que habían alcanzado un promedio anual de 3.5 centavos de dólar por libra en 1958, comenzaron a bajar desde principios de 1959, llegando a su punto mínimo de 2.84 centavos en el tercer trimestre de ese año; después, en el último trimestre, se recuperaron ligeramente al nivel de 3 centavos. (Véase el cuadro III-4.) En la primera mitad de 1960 los precios continuaron estabilizados al mismo nivel, inferior al mínimo de 3.25 fijado por el Convenio Azucarero Internacional para que el Consejo Azucarero pueda reducir las cuotas de exportación de los países participantes.

Aunque la eliminación, a mediados de año, del azúcar cubano en el mercado de los Estados Unidos y el anuncio subsiguiente de compras adicionales por parte de la URSS y de la República Popular de China constituían un presagio

/Cuadro III-4

Cuadro III-4
PRECIOS INTERNACIONALES DEL AZUCAR, 1958-60
(Centavos de dólar por libra)

		1958		1959		1960	
		Mundial a/	Estados Unidos b/	Mundial	Estados Unidos	Mundial	Estados Unidos
Promedio trimestral	I	3.57	5.27	3.14	5.13	3.01	5.05
	II	3.45	5.39	2.88	5.27	3.02	5.21
	III	3.48	5.46	2.84	5.53	3.27	5.57 a/
	IV	3.49	5.54	3.02	5.48		
Promedio anual		3.50	5.42	2.97	5.35	3.10	5.28

Fuente: Consejo Azucarero Internacional, Boletín Estadístico (agosto-septiembre de 1960) y Naciones Unidas, Boletín Mensual de Estadísticas (noviembre de 1960).

Nota: La diferencia entre uno y otro precio constituía la prima resultante del sistema norteamericano de contingentes al azúcar que percibía Cuba y que actualmente reciben los países entre los cuales se ha repartido la cuota anteriormente asignada a Cuba.

a/ Precio FOB Cuba del azúcar crudo a ser exportado al mercado mundial.

b/ Precio FOB Cuba del azúcar crudo a ser exportado a los Estados Unidos.

c/ Las cotizaciones correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre están tomadas de Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Sugar Reports (octubre de 1960).

/de profundos

de profundos cambios en los mercados azucareros internacionales, en realidad no parecieron alterar, por lo menos al principio, el volumen de azúcar ofrecido en el mercado libre. Sin embargo, la perspectiva de que los países de economías centralmente planificadas absorberían cantidades sustanciales de azúcar, además de las que acostumbraban adquirir, contribuyó de momento a fortalecer los precios. De esta manera, el precio mundial, que el 27 de junio había caído a 2.85 centavos de dólar por libra - la cotización más baja desde agosto de 1959 -, se recuperó en 52 puntos durante las tres semanas siguientes, llegando el 19 de julio de 1960 a 3.37 centavos, la cotización más alta alcanzada desde el 5 de enero de 1959.

El 7 de julio de 1960 ICEA anunció un precio mínimo de venta de 3.25 centavos de dólar por libra. A pesar de ello, los precios comenzaron a bajar desde agosto y esta tendencia descendente se vio reforzada a fines de año por las perspectivas de importantes aumentos de la producción mundial en 1961.

Tal aflojamiento de los precios no pudo registrarse en el Contrato No. 4 de la Bolsa del Café y del Azúcar de Nueva York (azúcar crudo, libre a bordo, puertos cubanos), que es el precio contractual básico del Convenio Azucarero Internacional, pues desde la fijación del precio mínimo de 3.25 centavos por el ICEA no se volvieron a realizar operaciones de futuros conforme a ese contrato. En vista de ello, el Contrato No. 4 fue suspendido y reemplazado en el mes de diciembre por otro nuevo (el No. 8), que permite realizar operaciones de futuros con azúcares procedentes de México, el Perú, la República Dominicana y otros países.

A falta de cotizaciones de azúcar para el mercado libre en la Bolsa del Café y del Azúcar de Nueva York, el mejor indicador del precio mundial es el del Comité de Londres. Este precio disminuyó progresivamente desde 30 chelines y 7 1/2 peniques por quintal a principios de agosto hasta 25 chelines y 9 peniques a mediados de diciembre. Después de deducir el flete y otros cargos, tales precios equivaldrían a 3.36 y 2.66 centavos de dólar por libra, respectivamente. Por otra parte, el hecho de que en los últimos meses del año se hubiesen realizado operaciones por debajo del precio mínimo fijado por Cuba indicaba claramente que ese precio se encontraba un tanto desligado de las realidades del mercado.

e) Perspectivas para 1961

A mediados de diciembre de 1960 los Estados Unidos fijaron las necesidades de consumo nacional de azúcar en el primer trimestre de 1961 en 2.5 millones de toneladas cortas, lo que equivale a un consumo anual de 10 millones de toneladas y continuaron excluyendo a Cuba de su mercado de acuerdo con la nueva política azucarera. (Véase el cuadro III-5.)

Cuadro III-5

CUOTAS AZUCARERAS Y DISTRIBUCION DE COMPRAS DE AZUCAR AUTORIZADAS
FUERA DE CUOTA EN LOS ESTADOS UNIDOS, PRIMER TRIMESTRE DE 1961

(Toneladas cortas)

	Cuotas	Compras autorizadas fuera de cuota	Total
<u>Producción nacional</u>			
Remolacha	544 443		544 443
Caña	167 531		167 531
Hawaii	303 853		303 853
Puerto Rico	317 716		317 716
Islas Vírgenes	4 332		4 332
Total Nacional	1 337 875		1 337 875
<u>Producción extranjera</u>			
Perú	30 377	215 000	245 377
República Dominicana	27 789	222 723	250 512
México	23 852	191 168	215 020
Nicaragua	4 368	16 000	20 368
Haití	2 067	433	2 500
Panamá	995	1 505	2 500
Costa Rica	992	1 508	2 500
El Salvador	-	2 000	2 000
Guatemala	-	2 000	2 000
Brasil	-	11 474	11 474
Ecuador	-	6 000	6 000
Colombia	-	6 000	6 000
Total América Latina	(90 440)	(675 811)	(766 251)
Filipinas	245 000	122 683	367 683
Otros países	2 386	25 805	28 191
Total	1 675 701	824 299	2 500 000

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, USDA 3752-60, (22 de diciembre de 1960).

/Al efectuarse

Al efectuarse la primera redistribución de la cuota cubana en el mes de julio de 1960, además de los países latinoamericanos que figuraban en la Ley Azucarera con derecho a cuotas de importación en los Estados Unidos - Costa Rica, Haití, México, Nicaragua, Panamá, el Perú y la República Dominicana -, se autorizaron compras de azúcar fuera de cuota procedente del Brasil, El Salvador y Guatemala.^{5/} En la redistribución del mes de diciembre, Colombia y el Ecuador fueron agregados a la lista de países latinoamericanos que tendrían acceso al mercado norteamericano en este período de tres meses.

Toda la cuota de 824 299 toneladas cortas que habría correspondido a Cuba fue distribuida entre otros productores, correspondiendo a los países latinoamericanos enumerados anteriormente 675 811 toneladas, las que unidas a su cuota normal de 90 440 toneladas, totalizan 766 251 toneladas. La República Dominicana obtuvo una cuota de 250 512 toneladas cortas, el Perú 245 377 y México 215 000, pero el azúcar proveniente del primero de estos países estará de nuevo sujeta al pago de un gravamen de 2.25 centavos de dólar por libra.

La Ley Azucarera de los Estados Unidos debería haber vencido el 31 de diciembre de 1960. En condiciones normales, el Congreso de aquel país acostumbraba prorrogarla por períodos de 4 años, introduciéndole las enmiendas del caso. Sin embargo, al modificarla en julio de 1960, quedó prorrogada hasta el 31 de marzo de 1961. A causa de ello, en los primeros meses del presente año el Congreso de los Estados Unidos tendrá que reunirse para prorrogar la ley por un período más largo o modificarla sustancialmente.^{6/}

^{5/} Se tiene entendido que el Brasil, que a fines de junio de 1960 tenía existencias de azúcar de 391 000 toneladas, se mostró inconforme con la asignación de 100 000 toneladas que se le concedió entonces. Como puede apreciarse en el cuadro III-5, la que le correspondió en el primer trimestre de 1961 es menor aún.

^{6/} En los primeros días de febrero, el Presidente del Comité de Agricultura de la Cámara de Representantes, presentó al Congreso de los Estados Unidos un proyecto de ley mediante el cual se prorroga la Ley Azucarera por 21 meses, hasta el 31 de diciembre de 1962. En él se autoriza al Presidente para continuar eliminando a Cuba del Mercado norteamericano. Se tiene entendido que, a su vez el Presidente pedirá al Congreso que no conceda a la República Dominicana la parte de la cuota cubana que correspondería a este país.

En el supuesto de que se prorrogue la ley actual y se mantenga para el resto del año la distribución de cuotas del primer trimestre, la asignación de éstas a los países extranjeros en todo el año 1961 sería la siguiente:

	Cuotas hipotéticas para 1961 a/ (miles de toneladas)	Excedente exportable aproximado b/ (miles de toneladas)	Cuotas dejadas de llenar
República Dominicana	909	860	- 49
Perú	890	550	- 440
México	780	490	- 290
Brasil	42	1 000	(+ 958)
Filipinas	1 334	1 070	- 264
Nicaragua	74	35	- 39
Otros	<u>187</u>	<u>187</u>	<u>0</u>
Total	4 217	4 231	(+ 958) + (- 1 082)

a/ Producto de multiplicar por 4 las cuotas fijadas para el primer trimestre de 1961.

b/ Cálculo aproximado a base de los datos de producción del cuadro III-1 menos el consumo interno estimado de cada país en 1961.

En las cifras precedentes se parte del supuesto de que, en vista de las ventas extraordinarias de azúcar realizadas a los Estados Unidos en el segundo semestre de 1960, los países comprendidos en él deben haber cerrado el año con existencias mínimas. Se supone, además, que el grupo de países a los cuales corresponden cuotas relativamente pequeñas^{7/} no tendrán dificultad para llenarlas. Sin embargo, resulta evidente que ninguno de esos países, con la sola excepción del Brasil, estará en condiciones de llenar tales cuotas.

Es lógico pensar que, a fin de beneficiarse con el precio más alto que prevalece en el mercado de los Estados Unidos, todos los países que tengan acceso al mismo traten de desviar sus azúcares, hacia ese destino y en esa

^{7/} Bélgica, el Canadá, Colombia, Costa Rica, China (Taiwán), Ecuador, El Salvador, la Federación de las Indias Occidentales, Guatemala, la Guayana Británica, Haití, Hong Kong, los Países Bajos, Panamá y el Reino Unido.

misma medida dejen de llenar sus cuotas de exportación autorizadas por el Convenio Azucarero Internacional, como ya sucedió - aunque en menor escala - en el último semestre de 1960. (Véase el cuadro III-6.)

En efecto, a consecuencia de los cambios en la dirección del comercio que tuvieron lugar en 1960, el 22 de junio el Consejo Azucarero Internacional aumentó las cuotas de exportación al 100 por ciento del tonelaje básico de exportación y de nuevo al 105 por ciento el 3 de agosto. Además, China (Taiwán) había renunciado a 87 022 toneladas de su cuota, la República Dominicana a 140 000 y el Perú a 230 000. Este total de 457 022 toneladas fue redistribuido el 5 de octubre, de acuerdo con el artículo 11 (2) del Convenio, entre el Brasil (80 954 toneladas), Cuba (355 461), Hungría (5 888), México (11 039) y las Filipinas (3 680 toneladas).

A fines de noviembre tuvo lugar en la ciudad de México la VIII Reunión del Consejo Azucarero Internacional.^{8/} Ante el aumento de la producción previsto para 1961, se fijaron los requerimientos netos de importación del mercado libre en 6.38 millones de toneladas métricas, o sea 850 000 toneladas menos que en 1960. El Consejo estimó los posibles suministros en 7.39 millones de toneladas,^{9/} con lo que excederían a los requerimientos en 1 millón de toneladas. En vista de ello, se fijaron de manera provisional las cuotas iniciales de exportación - dejando su determinación final para antes del 1° de abril de 1961^{10/} - en el 85 por ciento de los tonelajes básicos de exportación equilibrando así "la posición estadística" de la oferta y la demanda. (Véase de nuevo el cuadro III-6.)

^{8/} El Consejo aprobó la solicitud de adhesión del Ecuador, con las condiciones especificadas en el artículo 14 (3) del Convenio, y consideró la de Colombia, aprobando las condiciones que se propondrán a este país.

^{9/} Es decir, tonelajes básicos de exportación de 6 345 000 toneladas, otras exportaciones permisibles dentro del Convenio de 435 000 toneladas y exportaciones máximas procedentes de países no participantes de 600 000 toneladas.

^{10/} El Consejo se reunió el 20 de febrero de 1961 para fijar las cuotas de exportación de azúcar correspondientes a este año y para considerar la conveniencia de escoger un nuevo precio contractual básico a los fines del artículo 20 (1) del Convenio. Tal información no estaba aún disponible cuando se redactó este informe.

Cuadro III-6

CUOTAS DE EXPORTACION DE AZUCAR BAJO EL CONVENIO AZUCARERO INTERNACIONAL, 1960-61

País	Tonelajes básicos de exportación a/	Cuotas iniciales 1960	Cuotas en vigor el 5 b/ Octubre de 1960	Cuotas iniciales 1961 c/
Bélgica	55.0	48.1	-	46.8
Brasil	550.0	481.3	759.0	467.5
China (Taiwan)	750.0	696.3	900.0	637.5
Cuba	2 415.0	2 261.9	3 695.9	2 052.8
Checoslovaquia	275.0	240.6	189.8	233.8
Dinamarca	75.0	65.6	29.0	63.8
República Dominicana	655.0	592.4	725.6	556.8
Francia	20.0	18.0	-	18.0
Haití	45.0	40.5	6.0	40.5
Hungría	40.0	36.0	52.1	36.0
Indonesia	400.0	350.0	50.0	340.0
Italia	20.0	18.0	-	18.0
México	75.0	65.6	103.0	63.8
Países Bajos	40.0	36.0	-	36.0
Perú	490.0	428.8	240.0	416.5
Filipinas	45.0	40.5	58.1	40.5
Polonia	220.0	192.5	50.0	187.0
Portugal	20.0	18.0	-	18.0
Unión Soviética	200.0	175.0	-	170.0
Total	6 390.0	5 805.0	6 858.6	5 443.0

Fuente: Consejo Azucarero Internacional.

a/ De acuerdo con el artículo 14 (1) del Convenio, el que también establece que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá podrán exportar cada uno hasta 5 000 toneladas métricas, valor de crudos anualmente.

b/ Aumento de las cuotas al 105 por ciento del tonelaje básico de exportación más redistribución de 457 022 toneladas comentadas en el texto.

c/ A base del 85 por ciento de los tonelajes básicos de exportación.

/De esta

De esta manera, añadiendo a la cuota inicial de 5 443 000 toneladas las cuotas especiales de 435 000 toneladas y las exportaciones máximas previsibles de países no participantes de 600 000 toneladas, el Consejo determinó que las disponibilidades de azúcar en el mercado libre ascenderían en 1961 a un total de 6 478 000 toneladas, o sea casi 100 000 más que su estimación de los requerimientos netos de importación de ese mercado (6 380 000 toneladas), con lo que se consideró equilibrado.

En la tabulación que sigue se han agrupado en forma más lógica las cuotas de exportación de azúcar (en miles de toneladas) fijadas inicialmente por el Consejo Azucarero Internacional para 1961:

Abastecedores de los Estados Unidos:

Ghina (Taiwán)	637.5
República Dominicana	556.8
Brasil	467.5
Perú	416.5
México	63.8
Filipinas	40.5
Haití	40.5
	<u>2 223.1</u>

Abastecidos por Cuba:

Checoslovaquia	223.8
Polonia	187.0
URSS	170.0
Hungría	36.0
	<u>626.8</u>
Cuba	2 052.8
Otros	540.3
Cuotas especiales	<u>435.0</u>
	5 878.0
No participantes	<u>600.0</u>
	6 478.0

Es probable que los países arriba indicados - que se supone serán los principales abastecedores de los Estados Unidos en 1961 -, renuncien a sus cuotas de exportación bajo el Convenio Internacional. En efecto, como se ha señalado antes parece que tendrían dificultades para cumplir todos los requisitos de importación de aquel país. Buena parte de esa cantidad de azúcar podría asignarse de nuevo a Cuba para exportarla al mercado mundial. De igual manera, la

manera, la necesidad en que se verán los Estados Unidos de importar cantidades adicionales de azúcar por encima de los suministros procedentes de estos nuevos abastecedores dejarán un vacío que bien podría llenar Cuba.

Por otra parte, el aumento de la producción previsto para la campaña de 1961 en Bélgica, Francia, los Países Bajos y la República Federal de Alemania, clientes tradicionales de Cuba, podría afectar marcadamente las posibilidades de exportación de ésta hacia esos mercados en el próximo año. Según la segunda estimación de F.O. Licht, este conjunto de países europeos producirá 2 millones de toneladas más de azúcar en 1961. En 1959 sus importaciones de azúcar cubana fueron del orden de las 428 000 toneladas. Además, Francia tiene derecho a exportar hasta 380 000 toneladas al mercado libre y Bélgica 25 000 toneladas a Marruecos, y las estimaciones de abastecimientos indican que la posición de estos países sería bastante holgada para que se produjeran estas operaciones.

En lo que respecta al grupo de países que serán abastecidos extraordinariamente por Cuba en 1961 y que cuentan con producción interna más que suficiente para atender a sus necesidades - la URSS, Checoslovaquia, Hungría, y Polonia -, el artículo 8 (1) del Convenio fija a los países participantes la obligación de no exceder sus cuotas de exportación. Si ello es así, el cambio que se produciría es insignificante, ya que la URSS sólo exportaría 170 000 toneladas al mercado libre y los tres países restantes son exportadores habituales, por lo que cabe suponer que las exportaciones combinadas de los cuatro sólo acrecerían la oferta en el mercado libre en las 170 000 toneladas soviéticas.

De esta manera, a base de un cálculo conservador, Cuba podría recibir más adelante, durante el año, cuotas de exportación de alrededor de 3 millones de toneladas. La cifra no es exagerada si se tiene en cuenta que en la asignación final hecha a Cuba el 5 de octubre de 1960, su cuota de exportación ascendió a 3 695 935 toneladas. Si bien es cierto que la asignación de tales cuotas no garantiza al país que las recibe exportaciones por el mismo monto, debe hacerse observar que Cuba había exportado al mercado libre 2 839 000 toneladas en los primeros 10 meses de 1960. A causa de ello, no parece difícil que en 1961 llegue a exportar al mercado libre una cantidad muy cercana a los 3 millones de toneladas.

El 19 de diciembre de 1960 se firmó un nuevo convenio azucarero entre Cuba y los países de economías centralmente planificadas, mediante el cual la URSS adquirirá 2.7 millones de toneladas de azúcar, la República Popular de China 1 millón y los demás países 300 000 toneladas. El precio pactado - 4 centavos de dólar por libra - es superior al que impera actualmente en el mercado mundial. Se desconocen los detalles respecto a la forma de pago. Cuando esta noticia se publicó en Cuba, se indicó que la zafra azucarera de 1961 se llevaría a cabo sin restricciones, es decir, que se molerían todas las existencias de caña del país.^{11/}

De acuerdo con estos lineamientos, en virtud del decreto de 18 de enero de 1961, la producción azucarera cubana para la zafra de este año se repartirá en la forma siguiente:

	<u>Toneladas</u>
Cuota de consumo nacional	360 040
Cuota libre de exportación al mercado mundial	2 052 750
Cuota de reserva obligatoria (artículo 13 (3) del Convenio Azucarero Inter- nacional)	301 875
Cuota de exportación de reserva volun- taria para el mercado mundial	<u>4 000 000</u>
Total	6 714 665

Se distribuirá inicialmente una cuota de 4 millones de toneladas entre las unidades industriales y las cañas que muelan cada una serán liquidadas al precio definitivo de 3.64 centavos por libra española de azúcar.^{12/} Además, se autorizó a los ingenios del país para que, además de las cañas que muelan para producir la cuota inicial de 4 millones de toneladas, "puedan moler los excedentes de caña que resulten en cada una de sus respectivas unidades agrícolas", y que serán liquidadas a un precio provisional de 2.50 centavos por libra española de azúcar. Si la totalidad de estos azúcares resultasen vendidos a un precio promedio superior al de 2.50, las unidades industriales practicarán la liquidación adicional que corresponda.

^{11/} Discurso del Primer Ministro del Gobierno de Cuba, según el diario Revolución, La Habana, 20 de diciembre de 1960.

^{12/} Este precio es inferior en 1.06 centavos al de 4.70 centavos ofrecido en el discurso a que se hizo referencia en la nota anterior.

De acuerdo con el discurso citado, en la zafra de 1960 - en que se produjeron 5.86 millones de toneladas de azúcar - quedaron sin cortar más de 10 000 caballerías (134 000 hectáreas) sembradas de caña. Por esta razón se considera como una meta asequible la cifra de 6.7 millones de toneladas fijada para 1961. A base de este dato, la producción mundial de azúcar en 1961 sería del orden de los 55.5 millones de toneladas, o sea 5.2 millones mayor que en 1960. (Véase el cuadro III-7.)

Los mayores aumentos de producción se registrarían en América Latina (1.1 millones de toneladas), Europa Occidental (1.9 millones), la URSS (1 millón) y Europa Oriental (890 000 toneladas). Los Estados Unidos - comprendidos Hawai y Puerto Rico - contarían con 350 000 toneladas más de azúcar y la República Popular de China con 145 000, mientras que en el resto del mundo la producción disminuiría ligeramente en 65 toneladas. Cabe estimar, grosso modo, que el consumo mundial en 1961 sería del orden aproximado de 51 millones de toneladas métricas, por lo que a fines de año quedaría un remanente de 4.5 millones.

Cuadro III-7

PRODUCCION MUNDIAL DE AZUCAR CENTRIFUGADO, 1960 Y ESTIMACION PARA 1961

(Miles de toneladas)

País o región	1960	1961	Diferencia
Cuba	5 862	6 715 <u>a/</u>	853
Resto de América Latina	<u>8 907</u>	<u>9 104</u>	<u>197</u>
Total de América Latina	14 769	15 819	1 050
Estados Unidos <u>b/</u>	4 435	4 785	350
Filipinas	<u>1 386</u>	<u>1 420</u>	<u>34</u>
	5 821	6 205	384
Europa Occidental	7 919	9 774	1 855
Unión Soviética	6 100	7 100	1 000
Europa Oriental	<u>3 302</u>	<u>4 154</u>	<u>852</u>
	9 402	11 294	1 892
China Continental	<u>1 260</u>	<u>1 375</u>	<u>115</u>
Total	39 171	44 467	5 296
Resto del Mundo	<u>11 143</u>	<u>11 078</u>	<u>-65</u>
Total Mundial	50 314	55 545	5 231

Fuente: La misma del cuadro III-1.

a/ Producción azucarera cubana fijada de acuerdo con el Decreto de 18 enero 1961.

b/ Estados Unidos continental, Hawaii y Puerto Rico.

2. El algodón

La producción mundial de algodón - excluida la de la U.R.S.S., Europa Oriental y la República Popular de China - fue del orden de 29.2 millones de pacas en 1958/59 y de 30.9 millones en 1959/60. Los países de economías centralmente planificadas produjeron 15.7 y 16.4 millones de pacas en cada uno de esos años, con lo que la producción mundial total ascendió a 44.9 millones de pacas en 1958/59 y a 47.3 millones en 1959/60.

América Latina produjo en 1958/59 casi la quinta parte de la producción mundial - excluidos los países de economías centralizadas -, participación que se redujo al 16 por ciento en 1959/60. En este último año casi la mitad (47 por ciento) de la producción mundial se debe a los Estados Unidos, que aportaron 14.6 millones de pacas. (Véase el cuadro III-8.) Le siguieron en importancia la India (3.3 millones de pacas), Egipto (2.1 millones), el Brasil (1.7 millones), México (1.7 millones) y Pakistán (1.3 millones).

De acuerdo con una estimación realizada en 1958/59 por el Comité Consultivo Internacional del Algodón, aproximadamente el 84 por ciento de la producción mundial está constituida por algodón de fibra mediana.^{13/} Una proporción elevada de la producción de la India es de fibra corta, así como parte de la de Birmania, Pakistán y la República Popular de China.

Casi toda la fibra producida en América Latina es de tipo mediano. Alrededor del 11 por ciento del total cosechado es de tipo largo y el 2.4 por ciento, de tipo extra largo. Tales características del algodón latinoamericano tienden a facilitar su exportación y a realzar el promedio de

^{13/} En términos generales, el algodón se clasifica según la longitud, calidad y tenacidad de su fibra. Para determinar la calidad hay que tener en cuenta el color, la suavidad al tacto y la presencia de impurezas. El largo de la fibra está dado por la longitud media de una muestra de algodón en rama, que a menudo constituye una indicación importante de la firmeza del hilo que se puede obtener al someter el algodón al proceso de hilatura. Las principales categorías de acuerdo con el largo de fibra (en pulgadas) son:

Fibra corta	Menos de 7/8
Fibra mediana	De 7/8 a 1 1/8
Fibra larga	De 1 1/7 a 1 5/16
Fibra extralarga	Más de 1 5/16

Cuadro III-8

PRODUCCION LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE
ALGODON, 1957/58-1959/60 a/

(Miles de pacas de 148 lb. netas ó 216.8 kg.)

País	1957/58	1958/59	1959/60 a/
Brasil	1 350	1 540	1 700
México	2 106	2 359	1 660
Perú	501	503	550
Argentina	690	520	420
Colombia	106	150	300
El Salvador	154	180	140
Nicaragua	220	215	135
Guatemala	64	75	65
Paraguay	50	40	40
Venezuela	30	37	37
Honduras	15	18	15
Ecuador	16	14	10
Haití	5	5	5
Otros	8	11	19
Total América Latina	5 325	5 667	5 096
Estados Unidos	10 960	11 500	14 550
Asia y Oceanía	7 569	7 398	6 617
África	3 512	4 109	4 060
Europa Occidental	509	524	621
	27 875	29 198	30 944
Países de planificación económica centralizada c/	13 763	15 697	16 400
Total mundial	41 638	44 895	47 344

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón, Algodón, Estadísticas mundiales (septiembre de 1960).

a/ Año que comienza el 1° de agosto.

b/ Preliminar.

c/ U.R.S.S., Europa Oriental (Albania, Bulgaria y Rumania) y China Continental.

/los precios

los precios que reciben los países exportadores. Entre los que producen algodón de fibra larga figuran el Brasil, México y el Perú. Sólo este último produce algodón de fibra extralarga en cantidades comerciales.^{14/}

a) Producción

En 1958/59 la producción latinoamericana fue de 5.7 millones de pacas, lo que representó un incremento del 6 por ciento sobre 1957/58. Excepción hecha de la Argentina - donde las inundaciones afectaron alrededor del 20 por ciento de la superficie sembrada - casi todos los principales países productores registraron aumentos sustanciales.

Así, en Colombia la producción se elevó en 42 por ciento, de 106 000 pacas en 1957/58 a 150 000 en 1958/59. En Guatemala, el Brasil, México y El Salvador se obtuvieron incrementos del 17, 14, 12 y 10 por ciento respectivamente, mientras en el Perú y Nicaragua la producción no varió entre uno y otro año. Por las razones antes apuntadas, la producción argentina, que en 1957/58 había llegado a un máximo de 690 000 pacas, sufrió una contracción del 25 por ciento al caer bruscamente a 520 000 pacas.

En 1959/60, como resultado de la marcada disminución experimentada en las siembras de México y Centroamérica - que determinó un descenso de 830 000 pacas en la producción conjunta de esos países - y de una nueva reducción de 100 000 pacas en la cosecha argentina, la producción latinoamericana bajó 10 por ciento en relación con el año anterior, a pesar de los aumentos registrados en las cosechas brasileña (174 000 pacas), colombiana (150 000 pacas) y peruana (47 000 pacas).

La contracción de la producción algodonera en México y Centroamérica se debió principalmente a la reducción de la superficie sembrada, inducida por los bajos precios obtenidos en el mercado internacional y por la expectativa de que disminuyeran nuevamente. En efecto, la superficie sembrada bajó 39 por ciento en Nicaragua, 36 por ciento en Guatemala, 28 por ciento en El Salvador y 27 por ciento en México. En algunos de estos países, las repercusiones de esta reducción

^{14/} En 1959/60 el Perú produjo 390 000, México 115 000 y el Brasil 68 000 pacas de algodón de fibra larga (573 000 pacas en total). El Perú produjo, además, 120 000 pacas de algodón de fibra extralarga.

se vieron compensadas en parte por aumentos de los rendimientos, como sucedió en Guatemala y en El Salvador, pero tales incrementos no bastaron para impedir la caída de la producción. Por otra parte, en México, país que normalmente es el mayor productor latinoamericano, los rendimientos fueron 4 por ciento menores que en 1958/59. (Véase el cuadro III-9.)

En cambio, las condiciones meteorológicas favorables en el Brasil y el incentivo de precios mínimos de garantía más altos contribuyeron a expandir la superficie sembrada en 15 por ciento, determinando un aumento sustancial de la cosecha. En Colombia, el extraordinario incremento en la producción algodonera, que subió de 150 000 pacas en 1958/59 a 300 000 en 1959/60, se obtuvo no sólo por la considerable expansión de los cultivos (82 por ciento), sino también gracias al empleo de mejores técnicas agrícolas, que hicieron subir los rendimientos en 10 por ciento. De esta manera, Colombia se convirtió en exportadora de algodón por primera vez en su historia.

Conviene recordar que los rendimientos centroamericanos figuran entre los más altos del mundo. En efecto, los rendimientos de Guatemala y El Salvador en 1960 (791 y 788 kilogramos por hectárea, respectivamente) sólo fueron superados en el mundo entero por el rendimiento alcanzado en Israel (1 047 kilogramos) y seguido por la URSS (9735), Egipto (619) y los Estados Unidos (518). Nicaragua, con un rendimiento de 594 kilogramos, ocupó un lugar intermedio entre los dos últimos países citados.

b) Consumo y comercio

La demanda mundial de algodón, que había sido débil en años recientes a consecuencia del receso económico experimentado por algunos países, reanudó su ritmo de expansión en 1959/60 a causa del rápido crecimiento de la población mundial y del aumento del consumo por persona en la mayor parte de los principales países consumidores. En este último año la actividad industrial alcanzó altos niveles. Los precios del algodón se redujeron ligeramente en relación con los de las fibras artificiales, pero las fábricas de tejidos consumieron la cifra máxima de 31 millones de pacas, 6.5 por ciento superior a la utilizada en 1958/59. (Véase el cuadro III-10.)

A este hecho se debe que las existencias se redujeran a 16.4 millones de pacas, que es una de las cantidades más bajas registradas en años recientes e inferior en casi 6 millones de pacas a la de 1955/56. Gran

Cuadro III-9

AMERICA LATINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y RENDIMIENTOS
DE ALGODON, 1957/58-1959/60

País	1957/58	1958/59	1959/60 <u>a/</u>	1957/58	1958/59	1959/60 <u>a/</u>
	Kilogramos por hectárea			Miles de hectáreas		
El Salvador	891	732	788	40	53	38
Guatemala	785	583	791	18	28	18
Nicaragua	778	591	594	61	79	49
México	499	495	477	916	1 033	754
Perú	482	460	464	238	245	243
Colombia	345	365	402	67	89	162
Argentina	266	202	206	641	496	463
Brasil	195	206	198	1 497	1 619	1 862
Paraguay	<u>187</u>	<u>131</u>	<u>130</u>	<u>58</u>	<u>66</u>	<u>67</u>
Rendimientos medios	492	418	451			
Superficie total				3 535	3 708	3 656

Fuente: La misma del Cuadro III-1.

a/ Preliminar.

Cuadro III-10

CONSUMO MUNDIAL DE ALGODON Y EXISTENCIAS DE FIN
TEMPORADA, 1957/58-1959/60

(Millones de pacas de 478 lb. netas ó 216.8 kg.)

	1957/58	1958/59	1959/60
<u>Consumo</u>			
Países importadores netos	15.5	15.0	16.5
Países exportadores netos	<u>13.0</u>	<u>14.1</u>	<u>14.5</u>
Consumo total	28.5	29.1	31.0
<u>Existencias</u>			
Países importadores netos	5.5	5.0	5.6
Países exportadores netos	12.6	12.4	10.2
Estados Unidos	(8.7)	(8.9)	(7.5)
En tránsito	<u>0.6</u>	<u>0.3</u>	<u>0.6</u>
Total	18.7	17.7	16.4

Fuente: La misma del cuadro III-1.

/parte de

parte de esta reducción puede atribuirse a la disminución considerable de las existencias en los Estados Unidos (1.4 millones de pacas) y, en menor medida, en los demás países exportadores netos. Las existencias de algodón de los importadores netos subieron en 600 000 pacas. Durante el último año algodonero, las exportaciones norteamericanas aumentaron 2.5 veces, elevándose de 2.8 millones de pacas en 1958/59 a 7 millones en 1959/60. En cambio, las de los demás países exportadores se contrajeron en 300 000 pacas. Principalmente a causa del aumento sustancial del consumo, el volumen total del comercio algodonero mundial alcanzó la cifra sin precedentes de 15 millones de pacas. (Véase el cuadro III-11.)

Las exportaciones totales de América Latina, que habían aumentado unas 900 000 pacas entre 1957/58 y 1958/59, para llegar en este último año a 3.3 millones de pacas, se contrajeron en más de 600 000 en 1959/60. De esta manera, la participación latinoamericana en el mercado mundial cayó de 27 por ciento a 17 por ciento entre los dos últimos años algodoneros. (Véase el cuadro III-12.) Con la única excepción del Brasil, que duplicó con creces sus exportaciones,^{15/} todos los demás países latinoamericanos sufrieron disminuciones de distinto grado en sus exportaciones. México exportó 505 000 pacas menos en 1959/60, lo que representó una disminución del 28 por ciento en sus ventas al exterior. Aunque cuantitativamente menos importante, la contracción de las exportaciones de Nicaragua - que ascendió a 213 000 pacas -, equivalió a una disminución del 64 por ciento en relación con las realizadas en 1958/59. En El Salvador el volumen exportado se redujo a más de la mitad entre 1958/59 y 1959/60, al bajar de 247 000 a 120 000 pacas. Por último, en el Perú y Guatemala se registraron caídas en la exportación de 95 000 y 12 000 pacas respectivamente.

c) Precios

La política algodonera de los Estados Unidos ha ejercido una influencia de gran importancia en los precios mundiales durante el último decenio, debido a la participación preponderante de aquel país en la producción y comercio de la fibra.

Hasta 1955, el precio norteamericano de apoyo contribuyó a mantener

^{15/} Fueron 500 000 pacas en comparación con las 242 000 vendidas en el año precedente.

Cuadro III-11

EXPORTACIONES MUNDIALES DE ALGODON, 1957/58-1959/60

(Millones de pacas de 478 lb. netas ó 216.8 kg.)

	1957/58	1958/59	1959/60
<u>Estados Unidos</u>			
Exportaciones con financiamiento especial	2.7	1.3	1.4
Exportaciones comerciales	3.0	0.5	5.6
Exportaciones totales	5.7	2.8	7.0
Otros países	6.9	8.6	8.3
Exportaciones mundiales	12.6	11.4	15.3

Fuente: La misma del cuadro III-1.

Cuadro III-12

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE ALGODON, 1957/58-1959/60 a/

(Miles de pacas de 500 lb. brutas)

País	1957/58	1958/59	1959/60
México	1 417	1 809	1 304
Perú	402	512	417
Nicaragua	146	391	118
El Salvador	127	247	120
Brasil	215	242	500
Guatemala	35	60	48
Argentina	-	47	32
Paraguay	35	30	25
Otros	18	23	5
Total América Latina	2 395	3 301	2 569

Fuente: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Foreign Agriculture Circular, Cotton,
FC 12-60 (diciembre de 1960).

a/ Años que comienzan el 1° de octubre.

a un nivel alto las cotizaciones internacionales del algodón. A partir de ese año, en que Estados Unidos iniciaron sus programas especiales de exportación con objeto de obtener "una parte equitativa" del mercado internacional, los precios mundiales han seguido una tendencia bajista, alternándose períodos de caídas pronunciadas con otros de parcial recuperación.

Tal ha sido el caso en el período 1958-60. Las principales variedades latinoamericanas de exportación se cotizaban en 1958 a un nivel relativamente alto en el mercado de Liverpool. En el curso de 1959 los precios cayeron sustancialmente y en 1960 se recuperaron algo en el caso de las fibras medianas y en forma notable en el de las fibras largas. (Véase el cuadro III-13.)

De esta manera, el precio del tipo Matamoros, de México, cuya cotización media fue de 34.67 centavos por libra durante el primer trimestre de 1958, experimentó una caída progresiva durante ese año y el siguiente hasta llegar a su punto más bajo (27.86) en el tercer trimestre de 1959. En el siguiente trimestre se inició un período de recuperación que permitió alcanzar el nivel de 29.13 centavos en el segundo trimestre de 1960, inferior en 5 1/2 centavos al del primer trimestre de 1958.

Entre los primeros trimestres de 1958 y del 1959, el precio del algodón peruano extralargo, tipo Pima No. 1, experimentó una brusca caída de 51.06 a 34.01 centavos de dólar por libra. El proceso de recuperación se inició en el segundo trimestre de 1959 hasta alcanzar 47.59 centavos en igual período del año 1960. Sin embargo, en el tercer trimestre de este último año volvió a bajar a 43.82 centavos.

d) Perspectivas para 1961

Se espera que la producción y el consumo se mantengan prácticamente en equilibrio en 1961. De acuerdo con estimaciones preliminares de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos,^{16/} la producción de este país - aproximadamente 14.3 millones de pacas - sería inferior en unas 200 000 pacas a la de 1960. La producción en los países de economías

^{16/} Véase Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Foreign Crops and Markets, World Summaries, Crops and Livestock (24 de noviembre de 1960). Las cifras citadas corresponden a pacas de 500 libras peso bruto.

Quadro III-13

PRECIOS INTERNACIONALES DEL ALGODON, 1958-60 ^{a/}
(Centavos de dólar por libra)

Trimestres (Promedios)	1958			1959			1960		
	México	Perú	Nicaragua	México	Perú	Nicaragua	México	Perú	Nicaragua
	Matam.	Pima	gus	Matam.	Pima	gus	Matam.	Pima	gus
	1-1/32"	Nº 1	SM 1-1/16"	1-1/32"	Nº 1	SM 1-1/16"	1-1/32"	Nº 1	SM 1-1/16"
I	34.67	51.06	32.58	28.30	34.01	25.72	29.05	47.27	28.67
II	33.45	42.25	31.45	28.29	35.34	27.57	29.13	47.59	28.44
III	30.56	38.08	30.16	27.86	37.43	27.53		43.82	
IV	29.85	36.29	28.01	28.96	39.98	28.73			
Promedio anual	32.13	41.92	30.55	28.37	36.54	27.39	29.08	46.23	28.55

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón, Algodón. Estadísticas Mundiales, (septiembre de 1960).

^{a/} Cotizaciones CIF, Liverpool.

centralmente planificadas bajaría unas 800 000 pacas, y la del resto del mundo se incrementaría en 1.5 millones. Ello daría como resultado una cosecha mundial de 46.9 millones de pacas en 1960/61, contra 46.4 millones el año anterior.

En cuanto al consumo, sería del orden de los 47.1 millones de pacas (600 000 pacas menos que en 1959/60) y, si se mantiene el actual nivel de la demanda de algodón, no son pesimistas las perspectivas de los precios.

Es muy probable que en la temporada próxima la producción latinoamericana se recupere al menos en parte de la contracción experimentada en 1959/60. La superficie sembrada en México y El Salvador ha aumentado en más del 20 por ciento, y en el primero de estos países se espera obtener una cosecha cercana a los 2 millones de pacas. Se tienen noticias de que la cosecha de Mocó, en el norte del Brasil, aumentará en casi 100 000 pacas, gracias a las condiciones meteorológicas favorables y a los esfuerzos realizados para mejorar el cultivo de esta variedad, y a que en el sur del país habrá cierto incremento en la superficie sembrada. En el Perú y la Argentina es probable que la producción se mantenga a igual nivel que el año anterior. El alza extraordinaria de la producción en Colombia durante la temporada última obligó al gobierno a conceder un subsidio de exportación al excedente. En vista de ello, la política actual se orienta a restringir los créditos en zonas marginales y las siembras en zonas de producción potencial.

3. El cacao

La producción mundial de cacao en 1959/60 alcanzó la cifra máxima de 1 008 000 toneladas, unas 100 000 más que en 1958/59 y 220 000 más que en 1957/58.

En el año agrícola cacaotero de 1959/60, que termina en octubre, la producción latinoamericana de cacao en grano representó el 32 por ciento de la producción mundial. Africa, la principal región productora del mundo, contribuyó con el 65 por ciento.

Los tres productores principales son Ghana (322 000 toneladas), el Brasil (186 000 toneladas) y Nigeria (154 000 toneladas). En 1959/60 la producción conjunta de estos tres países constituyó el 66 por ciento de la producción mundial. La producción brasileña equivalió al 18 por ciento de la mundial. Además del Brasil, los otros dos productores de importancia en América Latina son el Ecuador y la República Dominicana. La producción combinada de los tres países representó en 1959/60 el 80 por ciento en la producción total de la región.

a) Producción

En 1958/59 la producción latinoamericana (308 000 toneladas) superó casi en 5 por ciento a la de 1957/58. Entre los países que obtuvieron aumentos en la producción figuraron el Brasil, Colombia, Costa Rica, el Ecuador y Panamá; en todos los demás se mantuvo estable o disminuyó ligeramente. (Véase el cuadro III-14.)

El ritmo de aumento de la producción en 1959/60 poco más de 4 por ciento fue muy parecido al del año anterior. Obtuvieron incrementos el Brasil y la República Dominicana, mientras que en Costa Rica y Venezuela se contrajo la producción. En el Brasil la cosecha principal alcanzó la cifra máxima de 96 000 toneladas, mientras que la de temporão, que al principio parecía igualmente prometedora, se vio reducida por las fuertes lluvias y descensos de temperatura. No obstante, la producción total del año llegó a la cifra de 186 000 toneladas, la más alta obtenida hasta la fecha y 38 por ciento mayor que el promedio alcanzado en el período 1951/52 - 1955/56.

/Buena parte

Buena parte de estos resultados puede atribuirse a las condiciones meteorológicas favorables en las principales zonas productoras. Cabe destacar, no obstante, el importante papel desempeñado por la acción oficial en la promoción de medidas encaminadas a combatir las plagas, ensanchar los cultivos e incrementar los rendimientos en los principales países productores.

En efecto, el Brasil y el Ecuador han impulsado mucho la labor de replantar y buena parte de esta tarea ha podido realizarse mediante la introducción de variedades resistentes y de mayor rendimiento.

La recuperación de la producción en Ghana, después de los bajos niveles alcanzados en 1957/58, también es imputable en buena parte a las medidas propugnadas por el gobierno para mejorar la técnica mediante un mayor empleo de insumos. En Nigeria la entrada en producción de nuevos cacaoteros y la introducción de la variedad amazónica contribuyeron a la buena cosecha de 1958/59. En uno y otro país las campañas contra las plagas han dado muy buenos resultados, hasta el punto de que en 1959/60 las mayores alzas en la producción se registraron precisamente en aquellas zonas en las que se habían efectuado fumigaciones intensas de los cacaotales.

Los avances obtenidos por los productores africanos parecen más favorables que los de América Latina. Un examen detenido de las cifras de producción del cuadro III-14 sugiere que en años recientes América Latina ha continuado perdiendo terreno como productora de cacao frente al Africa.^{17/}

^{17/} En efecto, la participación latinoamericana tiende a disminuir en tanto que la africana muestra una proyección de lento aumento, según puede verse en las cifras que siguen:

	<u>1951/52</u> <u>1955/56</u>	<u>1957/58</u> ^{a/}	<u>1958/59</u>	<u>1959/60</u>
América Latina	33.3	37.7	34.2	31.8
África	63.6	58.8	62.7	64.8
Otros países ^{b/}	3.1	3.5	3.1	3.4

^{a/} Año de producción africana excepcionalmente baja.

^{b/} Indias Occidentales.

Cuadro III-14

PRODUCCION LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE CACAO EN GRANO, PROMEDIO 1951/52-1955/56, ANUAL
1957/58 A 1959/60 Y PRONOSTICO 1960/61

(Miles de toneladas métricas)

	1951/52-1955/56	1957/58	1958/59	1959/60a/	Pronóstico 1960/61
Brasil	135.2	162.0	174.0	186.0	138.0
República Dominicana	31.9	36.0	33.0	40.0	36.0
Ecuador	29.2	31.9	33.7	32.7	35.9
México	10.5	15.3	15.0	14.0	15.0
Colombia	10.9	11.7	13.0	14.0	15.0
Venezuela	17.6	15.2	14.8	10.1	15.0
Costa Rica	7.4	8.2	11.0	10.0	11.0
Perú	4.2	4.6	4.0	4.5	5.0
Cuba	2.7	2.8	2.8	2.8	2.8
Bolivia	3.0	2.1	2.1	2.1	2.1
Haití	1.8	1.9	1.9	1.9	1.9
Paraná	1.6	1.5	1.8	1.7	1.7
Guatemala	0.9	0.7	0.7	0.7	0.7
Nicaragua	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3
Honduras	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2
Total América Latina	257.4	294.3	308.2	321.0	280.6
Ghana	232.3	209.8	259.5	321.9	310.0
Nigeria	105.2	89.8	142.6	154.0	150.0
Resto de Africa	153.4	158.8	163.2	177.6	183.6
Total Africa	490.9	458.4	565.3	653.6	643.6
Otros b/	23.7	27.3	28.1	33.3	34.4
Total mundial	772	780	902	1 008	959

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960).

a/ Preliminar.

b/ Antillas Británica y Francesa, Asia y Oceanía.

/Según pronósticos

Según pronósticos autorizados, parece que esta tendencia se acentuará en 1960/61.

El decidido fomento del cultivo en otras zonas contribuye a disminuir la importancia de América Latina como región productora de cacao. Así, en las Indias Occidentales se hacen esfuerzos por introducirlo o por mejorar la calidad y cantidad de las cosechas. La producción de Papua y Nueva Guinea, concebida para abastecer el mercado australiano, está experimentando aumentos significativos. En época reciente se han despachado en las islas Fidji los primeros embarques de cacao. Además, se está tratando de introducir el cultivo en Sarawak, Borneo Septentrional, Zanzíbar y las islas Salomón.

b) Consumo y comercio

Se estima que el consumo mundial de cacao en 1960 fue del orden de 892 000 toneladas, con lo que habría superado en 42 000 toneladas al de 1959 y en 17 000 al de 1958. Sin embargo, tal nivel de consumo fue inferior al de 920 000 toneladas registrado en 1957. La recuperación señalada parece indicar que se han disipado los efectos desfavorables que tuvieron sobre el consumo los altos precios del grano en 1958.

El consumo de cacao se concentra en los países altamente industrializados y de elevados niveles de ingreso. En 1960, entre los Estados Unidos y la Europa Occidental absorbieron alrededor del 69 por ciento del consumo mundial. Las molliendas de cacao de los Estados Unidos llegaron a la cifra de 215 000 toneladas, lo que hizo de este país el mayor consumidor de grano en el mundo. Le siguieron a cierta distancia la República Federal de Alemania (100 000 toneladas), los Países Bajos (80 000), el Reino Unido (72 000) y Francia (51 000).

Considerada en conjunto, América Latina ocupa un lugar de importancia en el consumo mundial de cacao, pues sus molliendas de 1960 se estiman en 137 000 toneladas, es decir, aproximadamente las 2 quintas partes de su producción en ese año. Sin embargo, es bastante desigual la distribución de este consumo entre los distintos países latinoamericanos. Baste señalar que el consumo del Brasil (71 000 toneladas) equivale al 52 por ciento del regional, y que su suma con el de Colombia (22 000 toneladas), la

/República Dominicana

República Dominicana (12 000) y México (9 400), representa el 84 por ciento del consumo total de América Latina. (Véase el cuadro III-15.)

El consumo africano es muy bajo, pues se estima que en 1960 sólo llegó a 19 000 toneladas. Ello significa que en la práctica casi toda la producción africana se destina a la exportación.

Aunque en 1959 las exportaciones mundiales (746 000 toneladas) fueron 14 por ciento mayores que las de 1958, las exportaciones latinoamericanas sufrieron una contracción del 11 por ciento. Se debe esto sobre todo a la baja experimentada en las exportaciones brasileñas y dominicanas. (Véase el cuadro III-16.)

En 1960 las exportaciones de ciertos países latinoamericanos, sobre los cuales se dispone sólo de datos parciales, permiten prever un aumento sustancial con respecto a las del año anterior. Así, las exportaciones brasileñas, que en los primeros 7 meses de 1959 fueron de 41 000 toneladas, en igual período de 1960 sobrepasaban ya las 64 000. Entre uno y otro año las exportaciones dominicanas habían aumentado algo más de 4 000 toneladas.

El Ecuador, Panamá y Venezuela también vieron incrementar sus exportaciones, aunque más modestamente. Estas tendencias, así como recientes informaciones comerciales, parecen indicar que las exportaciones latinoamericanas de cacao se habrían recuperado de la fuerte caída experimentada en 1959 y que probablemente superarían los niveles más altos alcanzados en el decenio último.

c) Precios

Los precios del cacao en grano alcanzaron su nivel máximo de años recientes en el segundo trimestre de 1958, cuando el precio promedio del cacao de Accra, puesto en almacén de Nueva York, llegó a la cifra de 46.4 centavos de dólar por libra y el de Bahía a 45.4 centavos. (Véase el cuadro III-17.) ^{18/}

Los promedios anuales obtenidos por ambas variedades en 1958 fueron de 44.3 y 43.3 centavos, respectivamente y desde entonces están bajando.

^{18/} El punto máximo de 49 centavos de dólar la libra fue alcanzado en junio de 1958 por el cacao Accra al contado en Nueva York.

Cuadro III-15

MOLIENDAS LATINOAMERICANA Y MUNDIAL DE CACAO EN GRANO 1958-60
Y PRONOSTICO 1961

(Miles de toneladas métricas)

	1958	1959	1960 a/	Pronóstico 1961
Brasil	55.0	65.0	70.8	51.6
Colombia	18.0	21.6	22.0	23.0
República Dominicana	10.1	11.6	12.0	12.0
México	9.0	9.0	9.4	10.0
Argentina	8.5	3.6	5.0	5.0
Ecuador	4.9	4.8	5.0	5.2
Perú	4.5	4.5	4.5	4.5
Bolivia	2.1	2.1	2.1	2.1
Venezuela	1.5	1.5	2.0	2.3
Cuba	2.0	2.0	2.0	2.0
Guatemala	0.7	0.7	0.7	0.7
Chile	0.6	0.6	0.7	0.7
Uruguay	0.6	0.5	0.5	0.5
Total América Latina	117.5	127.5	136.7	119.6
Norte y Centroamérica b/	225.7	219.9	230.9	241.5
Estados Unidos	(209.6)	(205.1)	(215.0)	(225.0)
Europa Occidental	401.1	396.6	407.5	420.8
Alemania Occidental	(90.0)	(95.0)	(100.0)	(102.0)
Países Bajos	(63.6)	(73.7)	(80.0)	(80.0)
Reino Unido	(96.0)	(74.1)	(72.1)	(76.2)
Francia	(53.8)	(49.8)	(51.0)	(53.0)
Europa Oriental y URSS	48.3	59.9	66.7	73.9
África	16.6	18.4	19.1	26.6
Asia	11.8	14.3	16.4	18.7
Oceanía	11.8	13.3	14.5	15.0
Total Mundial	833	850	892	916

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960).

a/ Preliminar.

b/ Estados Unidos, Canadá, Jamaica y otros.

Cuadro III-16

EXPORTACIONES DE CACAO EN GRANO, PROMEDIOS 1952-56, ANUALES 1958-59
Y CIERTOS MESES DE 1959-60

(Toneladas métricas)

	1952-56	1958	1959	Meses	1959	1960
Brasil	107 132	103 435	79 577	I-VII	40 864	64 388
República Dominicana	21 564	24 096	21 722	I-V	8 956	13 632
Ecuador	25 846	22 150	28 540	I-VIII	23 055	24 443
México	2 512	5 033	5 393	I-IV	3 222	2 269
Venezuela	16 645	13 605	10 713	I-VII	9 321	10 067
Costa Rica	8 113	7 685	11 522	I-VI	4 905	4 772
Perú	42	239	26	
Cuba	396	554	851 a/	
Bolivia	3	91	-	
Haití	1 853	1 889
Panamá	2 042	1 270	1 680	I-III	559	660
Guatemala	337	552
Nicaragua	121	102	184	
Honduras	6	16
Total América Latina	186 612	180 717	160 208		90 882	120 231
Ghana	224 154	200 494	254 216	I-IX	204 388	222 740
Nigeria	106 343	89 050	145 096	I-VIII	105 788	108 720
Resto de Africa	160 993	150 956	163 078		98 804	98 568
Total Africa	491 490	440 500	562 390		408 980	430 028
Resto del mundo b/	20 779	22 277	23 237		15 928	18 611
Total Mundial	698 900	643 500	745 800		515 900	568 900

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3 (octubre de 1960) y Suplemento para octubre de 1960.

a/ Nueve meses.

b/ Antillas Británica y Francesa, Surinam, Asia y Oceanía.

Cuadro III-17
PRECIOS INTERNACIONALES DEL CACAO EN GRANO, 1958-1960a/

(Centavos de dólar por libra)

	1958		1959		1960	
	Acera	Bahía	Acera	Bahía	Acera	Bahía
Promedio trimestral: I	43.4	42.2	37.6	36.1	28.6	27.9
II	46.4	45.4	37.3	37.2	28.3	26.1
III	45.9	45.1	37.3	35.1	28.6	26.8
IV	41.5	40.6	34.0	33.0	27.8b/	26.1b/
Promedio anual	44.3	43.3	36.6	35.4	28.5	26.7

Fuente: FAO, Estadísticas del Cacao, Vol. 3, (octubre de 1960).

a/ Precios al contado en almacén en Nueva York.

b/ Gill & Duffus Ltd., Cocoa Market Report No. 132 (6 de enero de 1961).

/En 1959

En 1959 el promedio anual de las cotizaciones de las dos variedades citadas (36.6 y 35.4 centavos acusó disminuciones de 17 y 18 por ciento, mientras que los precios promedios de 1960 se redujeron 36 y 38 por ciento en relación con los de 1958. Estas bajas de precios están íntimamente relacionadas con los sustanciales aumentos de las cosechas mundiales en 1958/59 y 1959/60. Cabe apuntar además que en este último año, la producción superó en 116 000 toneladas al consumo mundial, que se estima en 892 000 toneladas.

d) Perspectivas

En su reunión de octubre de 1960, el Grupo de Estudio del Cacao de la FAO estimó que la producción mundial de cacao en grano en 1960/61 sería del orden de 959 000 toneladas, es decir, inferior en 49 000 toneladas a la del año anterior. (Véase de nuevo el cuadro III-14.) Este pronóstico descansa principalmente sobre la hipótesis de una posible contracción de 25 por ciento en la cosecha principal de Bahía, debida a condiciones meteorológicas adversas, y en disminuciones de menor monto en Ghana y Nigeria. Noticias más recientes indican que la producción de Ghana y Nigeria probablemente serán 26 y 16 por ciento mayores que las de 1959/60, mientras que la del Brasil permanecerá al nivel antes señalado. En vista de estas nuevas informaciones, cabe suponer que la cosecha próxima bien podría sobrepasar el millón de toneladas.

A consecuencia de ello, los precios del cacao en el mercado de Nueva York continuaron cayendo progresivamente durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1960, llegando al nivel más bajo alcanzado en los años de la postguerra. Al cierre del año, tanto el cacao de Accra como el de Bahía se cotizaron en la bolsa de Nueva York a 24.11 centavos de dólar por libra.

Nota: El Estudio, en su versión final, llevará nuevas secciones dentro del presente capítulo dedicadas a analizar la situación de otros productos, entre los cuales se contarán desde luego el café, el trigo, el maíz y la carne.

